

ÅKE W:SON MUNTHE

POESÍA POPULAR
DE ASTURIAS
(1888-1889)

Edición de

JUACO LÓPEZ ÁLVAREZ

y

JESÚS SUÁREZ LÓPEZ



POESÍA POPULAR DE ASTURIAS

RED DE MUSEOS ETNOGRÁFICOS DE ASTURIAS
FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LA ANTROPOLOGÍA ASTURIANA

ÅKE W:SON MUNTHE

POESÍA POPULAR
DE ASTURIAS
(1888-1889)

Edición de
JUACO LÓPEZ ÁLVAREZ
y
JESÚS SUÁREZ LÓPEZ

MUSÉU DEL PUEBLU D'ASTURIES

2014

Muséu del Pueblu d'Asturies

Paseo del Doctor Fleming, 877

La Güelga, 33203 Gijón / Xixón (España)

Teléfono: 34 / 985 18 29 60

museopa@gijon.es

<http://museos.gijon.es>

<http://www.redmeda.com>

© de los textos: sus autores.

© de esta edición: Muséu del Pueblu d'Asturies-Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón / Red de Museos Etnográficos de Asturias.

I.S.B.N.: 978-84-96906-40-2

D.L.: As.-2.216/14

PRESENTACIÓN

EN EL MES DE JUNIO DE 1886 llegó a la villa de Cangas del Narcea un sueco de 26 años, que se alojó en la fonda que Víctor de Llano acababa de inaugurar en el número 38 de la calle Mayor. El joven se llamaba Åke W:son Munthe y había terminado recientemente sus estudios de filología española y portuguesa en la Universidad de Upsala (Suecia).

El joven Munthe venía a esta zona de Asturias a recoger información sobre la lengua asturiana con el fin de emplearla para su tesis doctoral y también a recopilar cantos populares para un estudio sobre el folklore o «saber popular». La razón de elegir el concejo de Cangas del Narcea nos la da él mismo en su libro *Anotaciones sobre el habla popular de una zona del occidente de Asturias*, editado en Upsala en 1887:

Durante un viaje de estudios a España el año pasado me detuve algunas semanas en Asturias con la idea de adquirir algún conocimiento sobre el dialecto asturiano, en parte recogiendo noticias sobre lo que se había escrito en la provincia sobre el mismo, y en parte, en lo posible, a través de mis propias observaciones. Lo primero aludido se logró en la capital de la provincia, Oviedo, aunque en manera alguna por completo, pues hasta el material impreso existente es muy difícil de conseguir. Cuando después, antes de organizar las propias observaciones, tuve que atenerme, por supuesto, a una zona delimitada, escogí, siguiendo el mapa, una comarca entre las montañas en la parte sudoccidental de la provincia. Di preferencia a esta parte occidental de Asturias porque sobre el dialecto de las partes central y oriental existían por lo menos algunas noticias y, por el contrario, sobre el dialecto occidental era casi todo desconocido hasta el momento.

La fonda donde se alojó Munthe se había inaugurado el 3 de junio de 1886, unos días antes de llegar él a Cangas del Narcea. En el periódico local de esta villa, *El Occidente de Asturias*, se anunció su inauguración resaltando

las «habitaciones espaciosas, amuebladas con gusto y en las que nada se ha escaseado para facilitar comodidad a los huéspedes», que venían «a satisfacer una necesidad que se hacía sentir en esta población». El 25 de junio se publica en este periódico la noticia siguiente:

Muchos elogios hemos oído hacer a varias personas que se hospedaron en la nueva fonda abierta en esta villa, del desahogo de las habitaciones, de los muebles de las mismas, del buen servicio, de la limpieza y el aseo, de la abundancia y buen condimento de las comidas. Lo celebramos, porque así se conciliarán la conveniencia de los huéspedes y las utilidades de los dueños de la fonda.

En 1886 vivía en la casa de Víctor de Llano una extensa familia: el dueño y su mujer, Felipa Fernández, su hija Adela y el marido de esta: Venancio López Álvarez, natural del pueblo de Monasterio de Hermo, junto con los cinco hijos de este matrimonio; además de varias criadas y criados, entre las que estaba Antonia Coque, que llevaba un año trabajando en la casa y que habría de ser una importante colaboradora del lingüista sueco.

En Cangas del Narcea, Munthe tuvo dos informantes principales, casi únicas: la mencionada Antonia Coque Fernández, nacida en 1865 en Pousada de Rengos, y Carmen González, de Vil.louril de Bimeda; las dos tenían 20 años de edad. De ellas procede la casi totalidad de los cantos populares que recogió y muchas de las palabras asturianas.

Al principio, y casi la mitad del tiempo de mi corta estancia en la región –escribe Munthe en 1887–, me vi obligado por la lluvia incesante a permanecer en Cangas donde, sin embargo, buscaba ocasión de oír y hablar con gente de los parajes de los alrededores y así me entretuve especialmente con una joven del pueblo, de veinte años, Antonia Coque, de Posada, que servía en casa de mis anfitriones, por lo que más tarde en mis excursiones presté más atención a Villaoril que al citado pueblo.

Munthe visitó los pueblos de estas dos jóvenes y residió en ellos varios días, alojándose en las casas de sus familias. El día de San Juan de 1886 estaba en Pousada, pues cuenta que ese día los vecinos del pueblo esperaban «un gran *clis* (eclipse) en ocasión de que San Juan y Corpus caían ese año en el mismo día». Asimismo, recopiló unos pocos cantos a «individuos de la familia de los amos de la casa canguesa donde vivía, y a un hermano y un cuñado de Carmen [González]». Hizo una excursión al pueblo de Besullo y en la villa de Cangas acudía al mercado que se celebra todos los sábados para escuchar hablar a la gente.

La estrecha relación que mantuvo Munthe con Antonia y Carmen, y su trabajo como lingüista y folclorista, la cuenta él mismo en su artí-

culo *Folkpoesi från Asturien* (Poesía popular de Asturias), publicado en 1888:

Mi pequeña colección proviene solamente de dos personas: dos mozas del pueblo; ambas de veinte años de edad, poco más o menos. Una de ellas, Antonia Coque, estaba sirviendo en la casa donde yo vivía en la villa de Cangas de Tineo, mi residencia durante el tiempo que estuve en la región; no hacía más de un año que había venido de Posada de Rengos, su lugar natal, y sin duda había traído de allí la mayor parte de su repertorio. La otra, Carmen González, vivía en el pequeño y primitivo pueblo de Villaoril de Bimeda, compuesto de solo nueve familias, y donde las chimeneas y las ventanas con cristales eran un lujo desconocido; pero donde, sin embargo, pasé una semana en alto grado interesante y agradable, viviendo en casa de la familia de Carmen.

Cuando preguntaba a las muchachas acerca de cantos populares, pretendían convencerme de que no sabían ni uno solo; pero cuando al fin conseguí romper su silencio, brotaron de su boca espontáneamente los cantos, especialmente cuando estábamos a solas. Sentado yo en el borde del fogón de la cocina ahumada de Cangas, y Antonia preparando en la caldera la comida de los cerdos, o limpiando y fregando, o peinando sus rizados cabellos negros, o cuando yo arriba en Villaoril ayudaba a Carmen a desmenuzar terrones en el pequeño y escarpado pedazo de campo, arriba en el monte, o la acompañaba a llevar el ganado a pastar a la sierra, o delante de la puerta de su casa, baja y con tejado de pizarra, en los ratos de ocio... no tenía traza de acabar su provisión de cantos y si hubiera podido permanecer allí más tiempo, hubiera seguramente multiplicado mi colección con solo transcribir los cantares que aquellas muchachas sabían.

Munthe tuvo relación en Asturias con Fermín Canella, Leopoldo Alas «Clarín», Teodoro Cuesta y, sobre todo, Braulio Vigón, y en Madrid, con Ramón Menéndez Pidal y Marcelino Menéndez Pelayo.

La información recopilada en Cangas del Narcea sirvió a Munthe para realizar dos estudios muy valiosos. El primero fue su tesis doctoral, que leyó en 1887 en la Universidad de Upsala con el título *Anteckningar om folkmålet i en trakt av vestra Asturien* (Anotaciones sobre el habla popular de una zona del occidente de Asturias), y se publicó ese mismo año. Este estudio fue el primer trabajo científico sobre un dialecto que se realizó en España, y tuvo mucha difusión en los ámbitos académicos de España y Portugal, y también en los relacionados con los estudios asturianos. Menéndez Pelayo le escribió a Gumersindo Laverde el 19 de octubre de 1887 lo siguiente:

Los suecos empiezan á dedicarse al estudio de nuestra literatura. Días pasados recibí el primer tomo de una edición que allí están haciendo de las obras inéditas de Juan de la Cueva, copiadas en Sevilla y ampliamente ilustradas por el Dr. Wulff.

Y ahora acaba de imprimirse en Upsala un ensayo de gramática del Dialecto asturiano, hecho por el profesor Åke V:son Munthe, que el año pasado asistió a mi clase. Como no sé el sueco, apenas he entendido palabra de su folleto, pero a juzgar por las noticias bibliográficas que trae al principio, se conoce que el hombre ha estudiado con mucha conciencia el asunto.

Reseñas sobre este estudio aparecieron en diversas revistas, por ejemplo, Antonio Balbín de Unquera publicó una en la revista *La España Regional* (tomo V, 1888, págs. 281-283), de Barcelona, que termina agradeciéndole a Munthe, «un sabio extranjero residente en los últimos confines de Europa», que se haya fijado en un «dialecto de nuestras montañas, olvidado entre los españoles».

En 1987, un siglo después de publicarse en Suecia, la Biblioteca de Filología Asturiana de la Universidad d'Uviéu editó la traducción española de este libro¹.

El segundo estudio realizado por Munthe con materiales recogidos en Cangas del Narcea fue *Folkpoesi från Asturien* (Poesía popular de Asturias), publicado en tres entregas en la revista *Språkvetenskapliga Sällskapets i Upsala förhandlingar* (Tratados de la Asociación de Filología de Upsala) en 1888 y 1889. En él se recopilan y estudian romances, coplas o cantares, y canciones infantiles. Fue el primer estudio que se hizo en Asturias de esta nueva ciencia denominada «Folklore», que había empezado a cultivarse a mediados del siglo XIX, hecho a partir de un trabajo de campo realizado directamente por su autor. Hasta entonces el modo de proceder de los estudiosos era recolectar los materiales a través de corresponsales a los que se pedía ayuda o a partir de criadas, que procedentes del medio rural trabajaban en las casas de los estudiosos. Este último procedimiento fue el que siguió Eugenio de Olavarría y Huarte para realizar su «Contribución al Folk-Lore de Asturias: Folk-Lore de Proaza», publicado en Madrid en 1886, que es, sin duda, el primer trabajo científico sobre el folclore asturiano, que su autor hizo en esta ciudad entrevistando a la criada Rosa Fernández².

¹ Åke W:son Munthe, *Anotaciones sobre el habla popular de una zona del occidente de Asturias*, trad. de M.^a Berta Payares y ed. de Ana M.^a Cano González (Uviéu: Biblioteca de Filología Asturiana, 1987).

² Publicado bajo el seudónimo de L. Giner Arivau en el tomo VIII de la *Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas* (Madrid: Librería de Fernando Fé, 1886), ha sido reeditado recientemente en edición facsimilar: *Contribución al Folk-Lore de Asturias: Folk-Lore de Proaza. Notas y apuntes recogidos y ordenados por L. Giner Arivau*, con estudios y apéndices de J. López Álvarez y J. Suárez López (Gijón: Muséu del Pueblu d'Asturies: 2009).

Folkpoesi från Asturien también mereció el reconocimiento de los investigadores españoles, que destacaron el rigor con el que estaban recopilados los materiales folclóricos. Braulio Vigón publicó una elogiosa crítica de la tercera entrega, dedicada a las rimas infantiles, en el periódico *El Concejo*, de Oviedo, el 1 de mayo de 1889, en la que destaca que Munthe hubiese recolectado él personalmente esta poesía popular “con un fin más científico que literario y estético”. Vigón resalta este aspecto porque en su tiempo lo normal era que los autores que escribían sobre costumbres populares alterasen y reescribiesen los textos del “saber popular”. Termina reclamando para el lingüista sueco un reconocimiento: “Y hora es por lo tanto de significarle que Asturias sabe apreciar y agradecer el mérito relevante de sus trabajos”. Lamentablemente han tenido que transcurrir 125 años para que este trabajo pionero de Munthe su publike en Asturias.

NOTICIA DE ÅKE W:SON MUNTHE³

Helge Åke Rudolf W:son (Wilhelmsson) Munthe fue un filólogo y pedagogo sueco, que nació el 7 de agosto de 1859 en Jönköping y murió en Estocolmo en 1933. En 1887 recibió el doctorado en español y portugués en la Universidad de Upsala. En 1890 fue nombrado director del Frans Schartaus Praktiska Handelsinstitut (Instituto de Comercio Práctico Frans Schartau) en Estocolmo. Durante 1905 y 1906 participó en varias comisiones para viajar por Europa y América con el fin de estudiar la enseñanza superior de negocios y comercio. A partir de 1908 fue miembro del Handelsundervisningskommittén (Comité de la Enseñanza de Comercio), y entre 1910 y 1918 ocupó la presidencia de este Comité. En 1896 fue fundador de la Nyfilologiska sällskapet (Asociación de la Nueva Filología) de Estocolmo, siendo su presidente hasta 1916.

En la obra de Munthe destacan los siguientes trabajos: su tesis doctoral, *Anteckningar om folkmålet i en trakt av vestra Asturien* (Anotaciones sobre el habla popular de una zona del occidente de Asturias), leída en 1887 en la Universidad de Upsala y publicada al año siguiente; *Folkpoesi från Asturien* (Poesía popular de Asturias), artículo publicado en 1888-1889; «Composés espagnols du type aliabierto» y «Romance de la tierra. Chanson populaire asturienne» en *Recueil de mémoires philologiques présenté a M. Gaston Paris*

³ La información está tomada de *Nordisk Familjebok* (Enciclopedia de la Familia Nórdica), Stockholm: Nordisk Familjeboks Förlag Idun, 1913-1925, y el catálogo de la Kungliga Biblioteket (Biblioteca Real) Estocolmo, Suecia (www.libris.kb.se).

par ses élèves suédois (1889), donde publica una larga composición que le envió Braulio Vigón y que este había recogido en el pueblo de Gobiendes (Colunga); *Kortfattad spansk språklära* (Breve gramática española), en 1919; *Spansk läsebok* (Libro de textos de español), en 1920, además de varios artículos científicos sobre la historia de la lengua española. También publicó investigaciones acerca de expresiones y usos curiosos en el sueco moderno (aparecieron en la publicación *Studier*, editada por la Asociación de la Nueva Filología, volumen II (1901) y III (1908). Por último, en su labor de difusión de la lengua y la literatura españolas, hizo la traducción de obras de teatro de José Echegaray (Madrid, 1832-1916), que obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1904, como *Järn och blod* (El hijo de hierro y el hijo de carne) y *En kritikers debut* (Un crítico incipiente).

AGRADECIMIENTOS

Tenemos que reconocer nuestro agradecimiento a la profesora María Nilsson, de la Universidad de Iowa, que ha hecho la traducción al español de *Folkpoesi från Asturien*, de Munthe. A ella también debemos algunos datos biográficos de Munthe y el retrato realizado por el fotógrafo Anton Hagman.

Asimismo, al profesor Juan Carlos Villaverde Amieva, de la Universidad de Oviedo, que localizó y nos proporcionó el retrato de Munthe hecho por el fotógrafo Wilhelm A. Eurenus, que está pegado en el ejemplar de *Anteckningar om folkmålet i en trakt av vestra Asturien* (Anotaciones sobre el habla popular de una zona del occidente de Asturias) que perteneció a la biblioteca de don Braulio Vigón y que hoy se encuentra en la Biblioteca Nacional de España.

JUACO LÓPEZ ÁLVAREZ
Muséu del Pueblu d'Asturies



Åke W:son Munthe en Estocolmo (Suecia), hacia 1886. Fotografía de Wilhelm A. Eurenus (1830-1892).

FOLKPOESI FRÅN ASTURIEN

II

Ur Språkvetenskapliga Sällskapets i Uppsala förhandlingar
(Uppsala Universitets Årskrift 1889).

UPPSALA 1889.
AKADEMISKA BOKTRYCKERIET,
EDV. BERLING.

Cubierta del fascículo II de la edición original.

- | | |
|--|---|
| <p>228 Si supiera que estabas
en Benabente,
desde la Andalucía
bulbiera á be'te.</p> <p>229 Si supiera que estabas
nel riu sola,
te diera que labaras
mi camisola.</p> <p>230 Yo si boy á las Asturias
nun voy por las abellanas,
que boy por una morena
que me roba las entrñas.</p> <p>231 You mirey pur tu bintana
pur ber que tabas fayiendu:
bí que tabas pineirandu¹⁾
farina para el furmientu²⁾.</p> <p>232 Yo miré por tu bintana
por ber que estabas haciendo:
bí que estabas llorando,
la culpa non te la tengo.</p> <p>233 Pregunta á los rondadores
que lo deben de saber,</p> | <p>dónde ban las seis Marias
a eso del amanecer.</p> <p>234 Zapatera mucosu,
barbas de gato,
echame un rumenditu
neste zapatu.</p> <p>235 El pandero stá roto,
le sale el sire:
toma, niña, el pañuelu
para taparle.</p> <p>236 El pandeiru tá rotu,
rumpioulu Pedru
blincandu³⁾ cun'as nenas
'nu flandunciru⁴⁾.</p> <p>237 Si te bas para Madri,
déjame una prenda tuya,
déjame la tu nabaja
para cortar la berdura.</p> <p>238 El que ba que se dibierta
entre jardines y flores,
el que queda siempre llora
la ausencia de sus amores.</p> |
|--|---|

II. Efter Carmen González i Villauril⁵⁾.

- | | |
|--|---|
| <p>239 Esta noche, esta noche,
esta mañana,
antes de leblanta'me
taba en la cama.</p> <p>240 Dalgun día estaba yo
en mi casa con mis padres;
agora estoy en la ajena
conociendo boluntades.</p> <p>241 De lo más alto del cielo
cayeron unos clabeles:
tres Pepes y tres Antones
y los otros Manueles.</p> | <p>242 Cada bez que paso y miro
y beote na bintana,
llebo el curazon alegre
para todo la semana.</p> <p>243 Non quiero que te bayas
nin que te quedes,
nin que me dejes sola,
nin que me llebes.</p> <p>244 No me tires con piedras
que es cosa dura:
tirame con un rayo
de tu hermosura.</p> |
|--|---|

var. 3: tirame cun lus cantus.

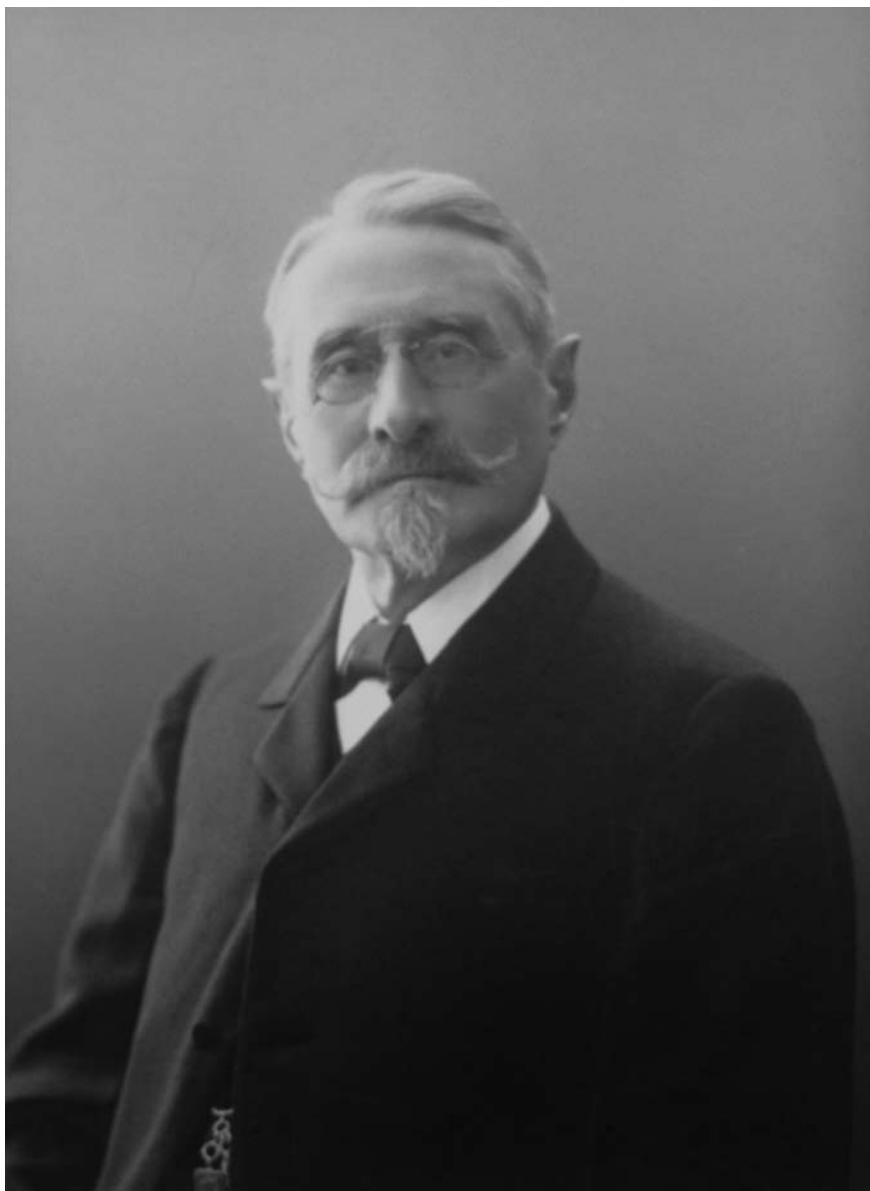
1) pineirar sália.

2) fermento.

3) retozar.

4) spinningille, jfr Ant. p. 74.

5) Några af de följande visorna förskrifva sig dock från en svägerska till Carmen; alla upptecknades emellertid i VI.



Åke W:son Munthe en Landskrona (Suecia), hacia 1905. Fotografía de Anton Hagman (1854-1943).

EDICIÓN

CRITERIOS DE EDICIÓN

La edición de esta obra ha sido realizada a partir de la publicación original, editada en tres volúmenes en Upsala (Suecia), entre 1888 y 1889. Para la edición del prólogo, originalmente en sueco, nos servimos de la traducción al castellano realizada por el propio Munthe⁴. La traducción de las notas a pie de página fue realizada por María Nilsson, profesora sueca de lengua española en la Universidad de Iowa. En cuanto a las observaciones (Anmärkningar) que Munthe añadió al final de su trabajo, hemos optado por no incluirlas en esta edición, ya que se limitan a indicar algunos paralelos con las escasas colecciones peninsulares hasta entonces existentes y han sido ampliamente rebasadas por la bibliografía posterior.

En cuanto a la edición de los textos dialectales, reproducimos la transcripción del autor respetando todas las peculiaridades lingüísticas reflejadas en el texto original. Únicamente, para facilitar la lectura y comprensión del texto, se ha normalizado el uso de la tilde y el apóstrofo según las normas ortográficas actuales, así como la separación entre palabras y la puntuación. Respetamos la grafía «ts» empleada por el autor para reflejar la pronunciación de la consonante africada apical palatal sorda conocida popularmente como «che vaqueira», que modernamente se transcribe como «tʃ» o «tʃ.ɫ».

Además de estos criterios de carácter general, restituimos la diferenciación ortográfica entre «b» y «v» (que en el texto original se transcribe siempre como «b») y la grafía de la «h» muda en palabras como «armano» o «armo-

⁴ Traducción manuscrita enviada por Munthe a Ramón Menéndez Pidal, editada junto con los textos romancísticos por él recogidos en el volumen I de la *Silva Asturiana* (Romancero General de Asturias): *Primeras noticias y colecciones de romances en el siglo XIX*. Estudio y edición de Jesús Antonio Cid (Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal, 1999), págs. 207-231.

sura». Asimismo, sustituimos la «y» griega por «i» latina en la transcripción de palabras y formas verbales que incluyen diptongos decrecientes como, por ejemplo, *cantarey* (*cantaréi*), *mirey* (*miréi*) o *ancuntrey* (*ancuntréi*).

Todas estas correcciones son de carácter puramente ortográfico y en ningún caso afectan a la correcta pronunciación de las palabras ni menoscaban en modo alguno la reproducción fidedigna de los rasgos dialectales que se reflejan en el texto original.

En lo que respecta a la ordenación de los textos, seguimos la establecida por el autor, si bien que la numeración correspondiente a la serie B (Canciones cortas) se ha visto alterada por dos razones que no hemos podido soslayar. La primera, que en la numeración establecida por el autor se omitían los siguientes números: 39, 60, 191-199, 270, 297, 328 y 399; lo cual nos ha obligado a renumerar toda la serie con una numeración correlativa. La segunda, que en las canciones compuestas por varias estrofas, el autor establece un número diferente para cada estrofa, seguido de una letra también diferente; de modo que la numeración resultante: 1a, 2b, 3c, 4d, 5e... resultaba un tanto confusa al par que redundante. A este respecto, y en aras de una mayor claridad, hemos creído oportuno asignar el mismo número a todas las estrofas de una misma canción, seguido de la letra correspondiente que diferencia cada una de ellas, siguiendo este esquema: 1a, 1b, 1c, 1d, 1e...; de modo que se resalta su pertenencia a una misma composición.

JESÚS SUÁREZ LÓPEZ
Muséu del Pueblu d'Asturies

DURANTE MI ESTANCIA en el Sudoeste de Asturias, a principios del verano de 1886, tuve ocasión de reunir una colección de poesías populares. Esta colección es la que publico ahora, precedida de algunas explicaciones preliminares.

Desde el principio debo advertir que mis transcripciones de cantos nacionales, si bien provienen todas de individuos del pueblo, han sido tomadas al dictado y no del canto. Aunque también tuve ocasión de oírlas cantar, no pude nunca entenderlas exactamente al ser cantadas, lo cual además, a veces, era casi imposible a causa de un acompañamiento intenso de castañuelas y panderos cuadrados. Las melodías no podía tampoco transcribirlas, careciendo por completo de conocimientos musicales; y es obvio que cierta imperfección debe ser inherente a la transcripción de textos de cantos populares tomados solo al dictado. Primeramente, por causa de que un texto de este tipo nunca puede ser una reproducción exacta de la composición poética popular, y, además, sucede también que el mismo texto se modifica y altera en parte cuando se anota solo de recitación, sin música, porque puede entonces más fácilmente equivocarse el narrador; por ejemplo, suprimir alguna cosa o introducir un número incorrecto de sílabas en un verso, etc.; además de que cuando de ese modo se dicta un canto y especialmente para el extranjero, con seguridad se da a la lengua una forma más correcta y rigurosa que cuando se canta libremente. A pesar de que mis cantos solo son transcripciones de textos en esas condiciones no deben, sin embargo, carecer de interés, particularmente porque se ha publicado muy poco de poesía popular de Asturias, y nada de la parte de esta provincia donde residí.

Mi pequeña colección proviene solamente de dos individuos: dos mozas del pueblo; ambas de veinte años de edad, poco más o menos. Una de ellas, Antonia Coque, estaba sirviendo en la casa donde yo vivía en la villa de Cangas de Tineo, mi residencia durante el tiempo que estuve en la región; no hacía más de un año que había venido de Posada de Rengos, su lugar natal, y sin

duda había traído de allí la mayor parte de su repertorio. La otra, Carmen González, vivía en el pequeño y primitivo pueblo de Villaoril de Bemeda, compuesto solo de nueve familias, y donde las chimeneas y las vidrieras eran un lujo desconocido; pero donde, sin embargo, pasé una semana en alto grado interesante y agradable, viviendo en casa de la familia de Carmen. Cuando preguntaba a las muchachas acerca de cantos populares, pretendían convencerme de que no sabían ni uno solo; pero cuando al fin conseguí romper su silencio, brotaron de su boca espontáneamente los cantos, especialmente cuando estábamos a solas. Sentado yo en el borde del fogón de la cocina ahumada de Cangas, y Antonia preparando en la caldera la comida de los cerdos, o limpiando y fregando, o peinando sus rizados cabellos negros, o cuando yo arriba en Villaoril ayudaba a Carmen a desmenuzar terrones en el pequeño y escarpado pedazo de campo, arriba en el monte, o la acompañaba a llevar el ganado a pastar a la sierra, o delante de la puerta de su casa, , baja y con tejado de pizarra, en los ratos de ocio... no tenía traza de acabar su provisión de cantos y si hubiera podido permanecer allí más tiempo, hubiera seguramente multiplicado mi colección con solo transcribir los cantares que aquellas muchachas sabían. Una pequeñísima parte de mis cantos tiene otra procedencia, es decir, me fueron dictados por individuos de la familia de los amos de la casa canguesa donde yo vivía, y por un hermano y un cuñado de Carmen.

De una poesía popular asturiana en el mismo sentido que la gallega o catalana, es decir, si por asturiano se entiende este idioma, no se puede hablar propiamente porque la poesía que existe en el antiguo Principado de Asturias, que por lo demás se manifiesta tan rica y llena de vida como en cualquier otra parte de España, parece estar escrita generalmente en castellano y no en los dialectos que, aunque en estado de disolución, todavía son hablados entre las gentes del campo. Así sucede en el Sudoeste donde reuní mi colección (la cual contiene muy pocas versiones en dialecto, o el menos en un idioma más fuertemente teñido de dialecto, y casi todas ellas son composiciones de tipo infantil), y así parece que sucede en lo que antes se ha recogido en otras partes de la provincia. Ciertamente, se introducen, como es natural, rasgos particulares del dialecto, más o menos numerosos, en la forma lingüística; pero la lengua poética es, en la mayoría de los casos, la castellana. Pero eso no quiere decir que las canciones de Asturias sean, en términos generales, un simple eco de las que se cantan al otro lado de la cordillera Cantábrica. Muy al contrario, del modo peculiar que se canta en Asturias no se canta en ninguna otra parte y por consiguiente también se puede hablar de una poesía nacional asturiana. El arte poético de Asturias es verdaderamente nacional

y lleno de vida, y aunque gran parte de su tesoro poético popular se halla en otras partes y a menudo procede de fuera, no es una reproducción literal sino una adaptación viva y regeneradora, si así se me permite expresarme, que contiene siempre en alto grado una recreación original. Aparte de esto, también allí existe una no insignificante producción propia y genuina independiente de las formas generales y que deja entrever algún rasgo esencialmente asturiano. Además he observado que aunque el arte poético nacional asturiano tiene con el castellano muchas afinidades, parece tener algo común con el gallego-portugués, cosa perfectamente natural. Entre los romances que he anotado de Antonia, hay algunos que incluso están compuestos en dialecto propiamente gallego.

He clasificado mis cantos en tres grupos genéricos: romances, coplas (cantos líricos en estrofas cortas), y cantos infantiles, rimas y versos sueltos.

El romance, como es bien sabido en los estudios de la poesía popular española, es desde antiguo la forma propia del arte narrativo y consiste en una serie tan larga como se quiera de versos de ocho sílabas, o de seis raras veces, con asonancia en los pares.

Estos romances, que a juzgar por el volumen colosal de las colecciones existentes, fueron en extremo populares en España como vehículo propio para los relatos históricos y novelescos, parece ahora, sin embargo, que escasean y están cerca de extinguirse por completo. Numerosos cantos de esta clase existen todavía en las montañas de Asturias donde se cantan por el pueblo. Hace algunos años se publicó por primera vez una gran colección de romances asturianos, todos en lengua esencialmente castellana, reunidos y publicados por don Juan Menéndez Pidal⁵.

La mayoría de los diecisiete romances que yo he anotado estaban ya incluidos en esa colección, pero tienen siempre interés como variantes de aquellos, porque Menéndez Pidal, que anotó versiones de la mayor parte de la provincia, no recogió ninguna en la región donde yo residí.

En general mis versiones son menos correctas en la forma que las publicadas por Menéndez Pidal: defectos de metro y de asonancia, incongruencias de contenido, mezcla de trozos de otros romances, sea por efecto de faltas de memoria o exactitud en la recitación de mis dos narradoras. Pero como no es probable que los narradores de Menéndez Pidal hayan sido superiores

⁵ Juan Menéndez Pidal, *Colección de los viejos romances que se cantan por los asturianos en la danza prima, esfoyazas y filandones* (Madrid: Imprenta y Fund. de los hijos de J. A. García, 1885).

a las mías, hay que suponer que en la edición ha sometido su colección a algún retoque, y aún él mismo confiesa que en alguna parte ha empleado el fatal método de la colación [elaboración de versiones facticias]. Yo, por mi parte, presento mis romances, lo mismo que todos mis cantos, exactamente iguales a como los he transcrito del dictado de mis narradoras, sin retoque o modificación de ningún género; e indico tan solo con paréntesis o con cursiva los lugares formalmente menos correctos.

Si la poesía popular parece tener actualmente en España poca vida, prospera en cambio la lírica de manera prodigiosa. Su forma usual es la llamada copla, nombre colectivo de estrofas varias cortas y casi siempre compuestas de cuatro versos con asonancia en los pares, las cuales, por lo común, constituyen cada una un todo. Multitud de ellas se han publicado en varias regiones de la Península. Las colecciones más importantes son la española (la mayor parte de Andalucía) de Rodríguez Marín⁶; la gallega de Ballesteros⁷ y la portuguesa de Braga⁸. De Asturias existe solamente una colección (de algunos cientos) de Proaza, cerca de Oviedo, publicada por L. Giner Ariváu⁹. Yo reuní, poco más o menos, cuatrocientas coplas, que adoptan casi todas ellas las formas comunes, en versos de ocho sílabas (según el esquema 8a, b, c, b, el más frecuente), pero hay algunas hexasilábicas (6a, b, c, b; forma más usada en la colección gallega de Ballesteros que en la española andaluza de Rodríguez Marín), y una multitud de seguidillas (7a, 5b, 7c, 5b, forma muy usada), tipo estrófico que carece en su totalidad del llamado estribillo, ritornello de tres versos -5d, 7e, 5d-, que aparece frecuentemente en las colecciones citadas, aunque creo que es más propio de la España meridional.

Reuní además un pequeño número de coplas de tres versos (8a-b-a, o con el primer verso abreviado, 5a, 8b, 8a) que parecen ser específicamente asturianas y sin duda de otro origen que las de tres versos conocidas en diferentes partes de la Península. Al fin incluyo también algunas estrofas con asonancia en los versos pares, tipo poco representado en la colección de Rodríguez Marín,

⁶ Francisco Rodríguez Marín, *Cantos populares españoles*, 5 vols. (Sevilla: Francisco Álvarez y C^a, Editores, 1882-1883).

⁷ José Pérez Ballesteros, *Cancionero popular gallego*, 3 vols. (Madrid: Est. Tip de Ricardo Fé, 1886).

⁸ Theophilo Braga, *Romanceiro geral colligido da tradição* (Coimbra: Imprensa da Universidade, 1867); *Cancioneiro geral colligido da tradição* (Coimbra: Imprensa da Universidade, 1867).

⁹ L. Giner Arivau, *Contribución al Folk-Lore de Asturias: Folk-Lore de Proaza*, tomo VIII de la Biblioteca de Tradiciones Populares Españolas (Madrid: Librería de Fernando Fé, 1886).

pero muy usado en Galicia (muñeiras). Como ya he dicho, cada copla forma por sí sola un todo, sin que por esto deje de haber composiciones más largas compuestas de dos o tres coplas. En mi colección presento algunas coplas en forma de diálogo y otras composiciones más estrictamente ligadas.

Sin clasificarlos como es costumbre, ni agruparlos por materias, ofrezco en esta colección los romances y canciones en el mismo orden que mis narradoras las dictaron.

Procedo así debido a que muy frecuentemente las coplas se presentan formando combinaciones o series fijas, en grupos de dos o más coplas, que pueden obedecer a una analogía de contenido pero también a razones formales (identidad del verso introductorio en varias coplas seguidas). Estas series existen también, naturalmente, cuando las coplas se cantan de forma espontánea, y creo que deben juzgarse como la manifestación de una tendencia a crear unidades más allá de la copla aislada y a establecer un orden en el canto de varias coplas seguidas (por ejemplo como acompañamiento al baile). Semerjantes series existen también en otras partes de España, aunque los colectores españoles no las han observado o no se han ocupado de ellas. Su vigencia en la poesía popular de Portugal (donde se les llama *modas*, *modinhas*) ha sido, en cambio, estudiada recientemente por Leite de Vasconcellos¹⁰. En lo que respecta a la originalidad de mis coplas, se ha de observar que aproximadamente una cuarta parte de ellas tienen correspondencias indudables en la colección de Rodríguez Marín, y una décima parte se corresponden con las de Ballesteros. La mitad de mi colección no ofrece analogías con las coplas de otras colecciones que me han sido accesibles, lo que en manera alguna quiere decir que esas coplas sean exclusivamente asturianas.

Sobre los cantares y rimas infantiles me limito aquí a remitirme a la edición y sus notas. He recogido 24 composiciones de esta clase, la mayoría de las cuales ofrecen analogías con las publicadas en otras colecciones.

Como ya he dicho antes, publico los textos tal como los anoté, por lo que al menos puedo asegurar que son completamente auténticos. En cuanto a la lengua, no son mis transcripciones tan correctas como hubiera deseado porque las recitadoras dictaban siempre a tal velocidad que cuando yo tomaba notas no podía fijar bien mi atención en el dialecto; y aunque creo que no se me escapó de él ninguna forma característica, mis textos sin embargo, son en general menos correctos en cuanto a algunos rasgos fonéticos muy usuales.

¹⁰ J. Leite de Vasconcellos, *Cancioneiro portuguez* (Porto: Tipografia Ocidental Editora, 1879-1880); *Tradições populares de Portugal* (Porto: Livraria Portuense de Clavel, 1882).

Así por ejemplo, en cuanto a la transformación de *o* átona en *u* frecuente en los dialectos de esa región, y la común tendencia de transformar la *e* átona en *i*, dos rasgos que podían a veces suprimir mis narradores, pero también a menudo dejar aparecer bastante claros. En la anotación rápida no me era por tanto posible entender con exactitud ni anotar este cambio indeterminado y me vi obligado a desatenderlo y a escribir siempre *o*, *e*. En palabras sueltas, sin embargo, he escrito *u*, *i*; sobre todo en algunas que con mayor regularidad presentaban esa pronunciación, como también en algunas composiciones (más teñidas por lo común de rasgos dialectales) donde las recitadoras reflejaban más ese cierre de vocales. Por lo demás, para algunas de las formas particulares usadas en los textos me remito a mi trabajo *Anteckningar om folkmålet i en trakt af vestra Asturien* [Anotaciones sobre el habla popular de una zona del occidente de Asturias] (Upsala 1887).

A
Romances

I

Don Rodrigo fue a caza, a caza como solía,
2 non encontró cosa muerta nin tampoco cosa viva,
la traidora de la muerte nel camino le salía.
4 —¡Ay de mí, triste isgraciado!, yo confesarme quería.—
Bajara una voz del cielo, d'esta manera decía:
6 —Confíeselo, el ermitaño, confíeselo por su vida.
—Yo piquéi con una hermana y también con una prima
8 y para mejor decir con una sobrina mía.—
Le dieron de penitencia
10 encerráronlo en una arca con una culuebra viva;
la culuebra era sirpiente ya siete bocas tenía.
12 El ermitaño era bueno, iba a verlo cada día.
—¿Cómo le va, don Rodrigo, con su mala compañía?
14 —La compañía buena era, así yo la merecía.
De medio cuerpo por abajo ya todo comido yiba;
16 agora va en las entrañas, es donde más me dolía.—
Al cabo de los tres días don Rodrigo fenecía,
18 las campanas se tocaban, naidi las detenía,
las ceras de los altares ellas solas se encendían.
20 ¡Dichoso de don Rodrigo que pa lus cielos camina!

(Antonia Coque)

-11b ya, *forma diptongada del et latino*; -15b yiba, *cast. 'iba'*.

II

- Mes de mayo, mes de mayo, mes de mayo, mes de flores,
 2 cuando los toritos bravos, cuando los recios calores,
 cuando los inamorados gozaban de sus amores.
 4 Cuando Gerineldo yiba
 a dar agua a sus caballos a las corrientes del mar,
 6 mientras el caballo bebe Gerineldo echó un cantar;
 la infanta desque lo oye lo encomenzó a llamar.
 8 —Gerineldo, Gerineldo, mi camarero benino,
 ¡quién te trajera esta tarde tres horas a mi dominio!
 10 —Como soy vuestro criado, señora, burláis de mí.
 —No me burlo, Gerineldo, que de veras te lo digo.
 12 —Y ¿a qué hora, gran señora, se cumple lo prometido?
 —A las diez se acuesta el rey, a las once está durmido,
 14 a eso de las once y media, cuando cante el gallu pú.—
 Siete vueltas dio al palacio, otras siete dio al castillo,
 16 y lo halló todo en silencio, por la escalera ha subido;
 en el último escalón Gerineldo dio un suspiro.
 18 —¿Quién rondará la mi puerta?, ¿quién será el atrevido?
 —Señora, soy Gerineldo, que vengo a lo prometido.
 20 —Dispénseme, Gerineldo, que no te había conocido.—
 Se agarraron por las manos como mujer y marido.
 22 El rey ha tenido un sueño que de veras le ha salido:
 o le duermen con la infanta o le rouban el castillo.
 24 Se echó de su celda afuera, a ver la infanta ha subido
 con una lanza en la mano y encontró los dos durmidos.
 26 —Yo si mato a Gerineldo la culpa no la ha tenido,
 yo si mato a la infanta dejo el mi reino perdido;
 28 dejo mi lanza en el medio que me sirva de testigo.—
 Despertóse temORIZADA, d'esta manera le dijo:
 30 —Gerineldo, Gerineldo, que ya somos conocidos;
 la lanza del rey mi padre en el medio ha durmido.
 32 —¡Ay de mí, triste isgraciado!, ¡ay de mí, triste cautivo!
 —No te asustes, Gerineldo, que has de hacer lo que yo te digo:
 34 vaste por estos jardines cuchiendo rosas y lirios.—
 El rey, como lo sabía, al encuentro le ha salido.
 36 —¿Dónde vienes, Gerineldo, que tás tan descolorido?

- La fragancia de una rosa todo el color me ha comido.—
 38 Se echó al suelo de rodillas y por Dios le ha pedido:
 —El castigo que mereza, señor, será bien cumplido.
 40 —El castigo que mereces ya lo tengo prevenido:
 antes que cheguen a diez de ser mujer y marido.
 42 —Tengo juramento hecho a la Virgen de la Estrella,
 mujer que ha sido mi dama, de no me casar con ella.

* * *

- 44 Fue publicada la guerra en Francia y en Portugal,
 pusieron a Gerineldo de capitán general.
 46 La infanta desque lo oye luego encomienza a llorar.
 —Gerineldo, Gerineldo, ¿cuánto tiempo has de tardar?
 48 Dime, dime, Gerineldo, si por ti ha de esperar.
 —Si a los siete años no vuelvo, con otro podrás casar.—
 50 Ya pasaron los siete años sin tener razón formal;
 se vistió de pelegrina, se echó a andar a buscar.
 52 Tenía andado las cien leguas, para las quinientas va,
 vio venir por lejos tierras una vacada asomar;
 54 vio venir una vacada y una buyada detrás.
 —Dime, dime, vaquerillo, dinero te tengo a dar
 56 si me niegas la mintira y me cuentas la verdá:
 ¿de quién es este ganado con su fierro y su señal?
 58 —Siñora, es de Gerineldo, está en víspuras de casar,
 en la Carrera del Perro, en la casa principal,
 60 númaro seis, gran siñora, esta es la pura verdá.—
 —¡Ave María purísima! —¡Sin pecado original!
 62 —¿Podrán dar una limosna por la santa ‘Ternidá?—
 Por la suerte de la niña él mismo la salió a dar.
 64 Echó mano a su bolsillo, un rial de plata le da.
 —Dalgún día, buen señor, más limosna solía dar.
 66 —¿Dónde es usté, la romera, dónde es usté natural?
 —De Castilla soy, señor, de Castilla natural.
 68 ¿Tan desconecida soy que no me conoces ya?
 —¡Atrás, atrás, la romera, téngase usté para atrás!,
 70 que para pedir limosna basta bien desde el portal.
 —¡Atrás, atrás, la siñora, téngase usté para atrás!,
 72 que si usté es hija de un conde, yo soy de un rey que unda es más.

—Quédense con Dios, señores, y alcalde de este lugar,
74 que los amores primeros son muy malos de olvidar.

(Antonia Coque)

-10b la *asonancia* permite *restituir fácilmente* ‘comigo’; -34a vaste, *imperativo*; -34b cuchiendo, *cast.* ‘cogiendo’; -36b tás (estás); -41a cheguen, *cast.* ‘lleguen’; -48b ha, *por cast.* ‘he’; -65a dalgún, *por* ‘algún’.

III

—Galancina, Galancina, la hija del rey Galán,
2 ¡quién te trajera tres noches a mi gusto y a mi mandar!
—Eso no lo digas, Carlos, eso no lo digas tal.—
4 Al cabo de las tres noches Carlos se solía alabar:
—Ya dormí con una niña hermosa como cristal.—
6 La gente murmuradora a su padre lo fue a contar.
Unos dicen: ¿quién sería?; otros dicen: ¿quién será?
8 ¿Si será la Galancina, la hija del rey Galán?
Sus padres que lo supieron la trataron de quemar;
10 la llevaron a un monte espeso por más fatiga le dar.
La encierran en una capilla mientras la yiban quemar;
12 las muchachas de su tiempo la yiban a visitar.
—¡Quién me llevara una carta a Carlos de Monte Albar!—
14 Por ahí vien un vejecillo, por las orillas del mar.
—¿Qué me quieres, Galancina, la hija del rey Galán?
16 —Que me llesves una carta a Carlos de Monte Albar.—
Cuesta arriba, calle abajo, currió como gavlán.
18 Llegó junto a los palacios de Carlos de Monte Albar;
don Carlos no está en casa, su madre sola está.
20 —¿Qué trai usted, vejecillo, qué trai de novedá?
Don Carlos no está en casa, lo mandaré a llamar;
22 tocaré la campanilla como si fuera a almorzar.—
Don Carlos estaba en paseo con otros compañeros más.
24 —Quédense con Dios, señores, los que en el paseo están,
que tocan la campanilla y no es hora de almorzar.
26 —¿Qué trai usted, vejecillo, por las orillas del mar?
—Lo que le traigo, don Carlos, no muy bien le ha de sonar;
28 la su esposa Galancina hoy se la van a quemar.

- Si la queman, que la quemén, para mí no ha de faltar;
 30 el palacio de mis padres bien de dinero val,
 mujer en toda Castilla para mí no ha de faltar.
 32 ¿Todo lo cuentas de mintira o lo cuentas de verdá?
 Si lo cuentas de mintira nos pondremos a almorzar,
 34 si lo cuentas de verdá me pondré a caminar.
 —Tome usted esta carta, que de ella se ha de enterar.—
 36 Al momento que la abrió ya encomenzó a llorar:
 —¡Ay mi caballito rojo!, hoy tienes que caminar,
 38 siete leguas en hora y media lo menos tienes que andar,
 la cebada de tres días hoy te la tengo de dar,
 40 cuatro firraduras nuevas hoy las tienes de gastar.—
 Llegó junto a la fuguera donde la yiban quemar.
 42 —Buenas tardes, los señores, los que en la fuguera están,
 ¿pa qué meten tanta leña siendo en el mes de San Juan?
 44 —Para quemar una niña
 ha siete años que confiesa y no confiesa verdá.
 46 —Traigan para acá esa niña, yo la tengo de confesar.—
 La cogiera de la mano y a la iglesia arriba va.
 48 —¿Durmisti con dalgún hombre de mintira o de verdá?
 —Tres noches durmí con uno, don Carlos de Monte Albar,
 50 las dos fueron de mi gusto y la otra de pesar.
 —Agora de penitencia un besito me has de dar.
 52 —En los ojos me pareces, en la barba mucho más.—
 La cogió entre sus brazos y la puso nel rugán.
 54 —Quédense con Dios, señores, los que en la fuguera están.
 Esa fuguera que tienen, en ella metan un can
 56 y los güesos que d'él queden que los den al rey Galán.
 —¡Hola, el mi xienru, hola!, buen dote te tengo de dar.
 58 —Yo no le quiero su dote nin tampoco su jugál,
 que el galán que la lleva dote tiene que la dar.

(Antonia Coque)

-14a vien, *por* 'viene'; -40a firraduras, 'herraduras'; -41a fuguera, 'hoguera'; -46 «él iba vestido de cardenal», *según me explicó en acotación*; -53b rugán, *por cast.* 'ruán'; -58b jugál, *por cast.* 'ajuar'.

IV

- El conde lo llevan preso, el conde Miguel al prado,
 2 no lo llevan por ladrón ni por cosa que ha robado;
 por esfurciar una niña en camino de Santiago.
 4 Como era hija de un rey, sobrina de un padre santo,
 hija de tales imaxis, la muerte le sentenciaron.
 6 Le dieron guarda cien hombres y de noche ciento y cuatro.
 —¡Quién mi diera aquí al mi primo, al mi primo don Bernardo;
 8 no tenía miedo a cien hombres ni tampoco a ciento y cuatro!—
 Su primo estaba en el juego y mandaron a llamarlo.
 10 Sin volver la vista al juego ya salió muy preparado,
 con una espada en el cinto y otra desnuda en la mano.
 12 Al subir la calle arriba al rey Alfonso ha encontrado.
 —¿Dónde va usted, don Bernardo, que va usted tan preparado?
 14 —Voy defender al mi primo, dicen que le están horcando.
 —Yo, por ser primo de usted, doy licencia pa deja'lo.—
 16 No hizo caso del rey ni tampoco de su mandato,
 puso el pie en el estribo y montó en el su caballo.
 18 Doce escalones que había todos los subió de un paso,
 por aprisa que llegara ya lo estaban publicando.
 20 pegó un sablazo al verdugo, la cabeza fue rodando;
 pegó un puntapié a la horca, la hizo cien mil pedazos.
 22 —Toma, primo, esta espada, dirígela entrambas manos;
 no quiero que ningún primo, mientras vivo, muera horcado.

(Antonia Coque)

-5a imaxis, 'imágenes'.

V

- La hija del rey, ¿quién la llevaría?,
 2 la llevó el rey moro para morería.
 Ha yido don Bursio en busca de la niña,
 4 la encontró calzada, la encontró vestida,
 la encontró lavando n'una fuente fría.
 6 —¡Quita de ahí, mora, hija de judía,
 deja mi caballo beber agua fría!

- 8 —¡Reviente el caballo y quien nél venía!,
que yo no soy mora ni hija de judía,
10 soy una cristiana formal y nacida.
—Si fueras cristiana, yo te llevaría.
12 —Los paños del rey, ¿óu los dejaría?
—Déjalos nel agua, ya los llevaría,
14 los de urlanda fina cójalos la niña.
¿Póneste a las anclas, póneste a la silla?
16 —Me pongo en las anclas, me pertenecía.—
Valle abajo, cuesta arriba,
18 desde llegó al alto, gritos da la niña.
—No chille usté que yo daño no le haría.
20 —No es que me haga daño, sé que no lo haría,
los chillidos que doy es de alegría;
22 ya veo a Granada, ya veo a Sevilla,
ya veo las torres onde fui nacida,
24 ya veo los campos de la verde oliva;
mi padre los planta, mi madre los mira
26 y mi hermano Vítor el caballo corría;
yo como chiquita, quitaba y ponía.
28 —Por lo que te esplicas, sos hermana mía.
—¡Abra puertas, madre, puertas de alegría!,
30 fui busca'le nuera, le traigo la hija.
—Si trais una nuera, sea bien venida,
32 si trais una hija, mijor parecida;
si mi hija fuera, mijor color tenía.
34 —¿Cómo quieres, madre, que yo color tenía?,
habiendo siete años que pan no comía
36 ni vino bebía,
sino solo berros de una fuente fría.
38 La murona, madre, la murona mía,
'chábame a lavar, lavar cada día;
40 cuanto más lavaba mijor parecía,
junto a las sus hijas reina parecía.

(Antonia Coque)

VI

- Por los campos de Malverde se pasea una romera
 2 con dos hijas de la mano, Blancaflor y Filumenia.
 Por allí pasó Truquinus, se le apitició una d'ellas.
 4 —Te daré a Blancaflor, Filumenia está muy tienra.—
 Llegó el día de la boda y la llevó pa su tierra,
 6 al cabo de siete meses vulvió por Filumenia;
 llegó un día por la tarde, ya la pidió a su suegra.
 8 —¿Non trais paje nin caballo, nin quien para llevarla a ella?
 —De paje serviré yo, caballo, nel mío fuera.—
 10 Llegaron a un monte escuru, al salir de una riguera
 la tirara del caballo, hizo lo que quiso d'ella;
 12 le cortó el pecho derecho y la mitá de la lengua.
 —¡Estate quieto, Truquinus, mira que el diablo te tienta!—
 14 Llegara un prigueiritu que estaba con las uvechas.
 —¡Escríbeme, prigueiritu, escríbeme aquí dos letras!
 16 Si non tienes papel, el mi pañuelo de seda;
 si non tienes tinta, la sangre de la mi lengua;
 18 si non tienes pluma, la de un pájaro que vuela.—
 Llegó la carta a Blancaflor antes que Truquinus lo supiera,
 20 Blancaflor desde lo liyó, una niña malpariera;
 los celebrus de su parto n'un pucheru lus cociera.
 22 —¿Qué me disti, Blancaflor, qué me disti nesta cena?
 ¿Qué me disti, Blancaflor, que tan dulce me supiera?
 24 —Más dulces te supieron
 los (abrazos y los) besos de (mi hermana) Filumenia.
 26 —O sos bruja o demonio o daquién te lo dijiera.
 —Nin soy bruja nin demonio, nin daquién me lo dijiera.
 28 Toma, leerás esta carta, enterarás-te bien de ella.—
 Cogiera un puñal de plata, de medio a medio le abriera;
 30 saliera por la puerta diciendo d'esta manera:
 —¡Madres que tenéis hijas, casadlas en vuestra tierra!
 32 Mi madre ha tenido dos, no ha lucido nada d'ellas,
 una fue morir a un monte al salir de una riguera,
 34 ya la otra irá a morir aunque sea en una galera.

(Antonia Coque)

-14a prigueiritu, 'pastor' (*port. pegureiro, etc.*); -14b uvechas, 'ovejas'; -26b daquién, 'alguien'.

VII

- Narbolita se pasea de la puerta pa el portal
2 con dolores de parir que la hacen arrodillar.
—¡Quién me diera aquí a mi madre o a mí en el Valledal!,
4 de los dolores que tengo alguno me había a quitar.
—¡Vaste, Narbolina, vaste, vas parir al Valledal!,
6 que las madres a las hijas les suelen quitar el mal.
—Cuando mi don Bursio venga, ¿quién le salirá a esperar?,
8 ¿quién le peinará el cabello como yo lo solía peinar?,
¿quién le pondrá mesa de oro y paños de tafetán?
10 —¡Vaste, Narbolina, vaste, vas parir al Valledal!,
yo le pondré mesa de oro y paños de tafetán,
12 yo le peinaré el cabello como lo solías peinar.—
Narbola sal por la puerta, don Buiso entra pul portal.
14 —¿Dónde está el espejo, madre, que no me sale a mirar?
—¿Perguntas por el de vidro, preguntas por el de cristal?
16 —Pergunto por mi Narbola, que no me sal a mirar.
—La tu Narbola, don Bursio, fue parir al Valledal.
18 A mí me trató de bruja y a ti hijo de un rugán;
si no vas allá y la matas, comigo non comas pan.
20 —Baje usted a la cuadra, madre, y adiénteme el mi rugán.—
Al andar las cuatro leguas ya la columbró a mirar.
22 Al momento que llegó Narbolina a luz va a dar
y enseguida oyó el caballo de don Bursio relinchar.
24 —¡Ay de mí, triste perdida, que don Bursio viene ya!,
que viene ahí don Bursio, mi suegra lo puso mal.—
26 Cierran puertas y balcones sin poder ninguno entrar.
Tres vueltas dio al palacio sin tener por dónde entrar,
28 al cabo de las tres vueltas salió la suegra a esperar.
—¿Qué trais por aquí, don Bursio, qué trais de novedá?
30 —Lo que le traigo ya lo sabe: Narbola que baje ya.
—¡Tiene un niño como un vidro y un niño como cristal!
32 —¡El niño escontra una tapia, su madre la he de matar!,
que baje pronto Narbola, si no, la subo a buscar.
34 —Mujer de una hora parida ¿cómo podrá caminar?
Póngame el mejor vestido,
36 que si otra le ha de gastar, yo le tengo de manchar.

- ¡Adiós mi padre y mi madre!, yo no vos vuelvo a ver más.
 38 ¡Adiós puertas y balcones!, non vos quiero franquiar más.—
 Anduvieron cuatro leguas sin una palabra hablar,
 40 al cabo de las tres leguas él comenzó a hablar:
 —¿Cómo te va, Narbolita, cómo te va con tu madre?
 42 —Mira el ancla del caballo y mirarás cómo va.—
 Llegaron junto a una ermita que la llamaban San Juan
 (y allí la mandó bajar).
 44 Cogió el niño entre los brazos y él se fue a pasiar,
 cuando volvió a la ermita, Narbolita fría está.
 46 —¡Ay de mí, triste desgraciado, y el niño sin bautizar!—
 Por mandado de Dios el niño encomenzó a hablar:
 48 —Padre, que non es mi padre, que padre no le he de llamar,
 que mató a la mi madre sin culpa nin penar.
 50 Usté criyó a mi abuela, que non tse contó verdá.
 Vaya usté a casa, padre, y mírela cómo está.
 52 ¡Dichosa de la mi madre, que a los cielos subió ya!,
 y yo me voy para el nimbo por no me bautizar.

(Antonia Coque)

-13b pul, 'por el'; -2ob adiénteme (?) *quizás por 'adiántame' forma gallega del cast.* 'adelantar'; -5ob !le, 'le'; -51b «él la encontró amarrada a la cola del caballo», *según me explicó la recitadora en la conversación.* -41b, *respeto la lectura original, aunque entiendo más correcto: 'cómo te va con tu mal'.* [(Nota del editor)].

VIII

- La Narbola se pasea de la puerta pa el portal,
 2 dolores le dan de parto que la hacían arrodillar,
 se asomaba a la vintana, reclamaba pa la mar:
 4 —De aquí veo las mis tierras, de aquí veo el mi lugar,
 de aquí veo los palacios donde la mi madre está.
 6 ¡Quién me diera esta noche con la mi madre cenar!,
 de los dolores que tengo ella me los sabía aliviar.
 8 —Vaste, Narbolita, vaste, vas parir al Valledal,
 que a don Pedro cuando venga yo le daré de cenar,
 10 yo le pondré pan y vino y paños de tafetán.—

Don Pedro por la puerta, Narbola por el portal.
12 —¿Ónde está Narbola, madre, que me solía aguardar?
—Narbola fue al Valledal,
14 como si tú no tuvieras pan y vino que le dar.
A mí me trató de puta y a mi hijo de ruldán.
16 —¡Dígame la verdá, madre, si no, la voy a matar!
—Que los demonios me lleven si la mentira te digo.—
18 Aparejara el caballo, ‘chara andar pul Valledal;
siete vueltas dio al castillo, ninguna non pudo entrar,
20 de las siete pa las ocho ve la su suegra asomar.
—Alégrate, don Pedro, noticias te voy a dar,
22 tienes un hijo varón y guapo como un cristal.
—Esas noticias, mi suegra, bien se las pudiera [ahorrar]
24 El niño mas que arreviente, su madre non para más.
Baje, baje, la Narbola, antes que yo suba allá.
26 —Dieme el mi vestido, madre, que me quiero levantar;
mi marido viene airoso, mi suegra revolvió mal.
28 Dieme el mi vestido de boda,
si otros lo han de gastar, yo lo tengo de manchar.—
30 La agarró entre los brazos, la puxiera en el ruldán.
—Mujer de una hora parida, ¿cómo podrá caminar?
32 —Que estíe una hora, que estíe media, camino ya ha de andar.
—¡Adios, harmanas del alma, casadas y pur casar!;
34 las que estáis casadinas, yo non vos quiero ver más,
y las que estáis sulteirinas, por mí podéis escarmar.—
36 Anduvieron siete leguas sin una palabra hablar.
—¿Cómo no hablas, Narbola, como solías hablar?
38 —¿Cómo quieres que te hable si me llevas a matar?
—No te mataré yo, no, si me cuentas la verdá.
40 —La verdá sí, por cierto, te la tengo de contar:
las fuentes que yo he bebido bien presto se secarán,
42 los ríos que yo he pasado cuajados de sangre van,
los caminos que yo he andado bien presto se muverán.
44 Este niño que aquí llevo me lo darás a criar,
me lo darás a mi harmana, mi harmana la mayorál;
46 no lo días a tu madre que ella lo tien de matar.
Este rosario que llevo me lo darás a arrezar,
48 me lo darás al sacristán que él lo tien de arrezar.
—¡Dichosa de la mi madre, que en los cielos está ya!;

50 que no sé la de mi padre por donde irá.
 ¡Triste de la mía, que quedó en la escuridá!

(Carmen González)

-14b ruldán, *por cast.* 'ruán'; -23b *El final del verso se borró en mi ms. (probabl. 'ahorrar')*; -26a dieme, 'deme'; -32a estíe, *como die, antes*; -35b escarmar, 'escarmen-tar'; -46a días, 'des'. -19b, *sustituyo 'ninguno' por 'ninguna', por razones evidentes de concordancia.* [(Nota del editor)].

IX

—¿Quién pica en la mi puerta, quién en la mi puerta pica?
 2 —Son los cuatro caballeros en busca de la su hija.
 —La mi hija no está en casa, que está en casa de la tía,
 4 que la viniera a buscar pa una función que tenía.—
 Sin hacer caso deso la puerta en el suelo tiran
 6 y se dirigen al cuarto donde la niña cosía.
 La niña en cuanto los vio se tira a la almogadilla.
 8 —¡Por Dios me dejen vestir una muy blanca camisa!—
 Responde el mayor de ellos con una falsa sonrisa:
 10 —Adonde está la mi capa no te hace falta camisa.
 —Por Dios, me dejen despedir de la triste madre mía.
 12 —Hija, ¡mira por la tu honra, mira por la tu honra, hija!
 —Madre, mire por la suya, que la mía va perdida.—
 14 La sacaron siete leguas más afuera de la villa,
 hacen lo que quieren d'ella hasta quita'la la vida.
 16 Unos dicen: ¡muera, muera!, otros dicen: ¡viva, viva!.
 La agarran por los cabellos, a su madre se la envían.
 18 Su madre en cuanto la vio medio muerta se cayía.
 —¡Levántese, la mi madre, levántese, madre mía!;
 20 la su alma ya la mía 'stán con la Virgen María,
 y la de los caballeros en los infiernos ardía.
 22 ¡Válgame la Virgen santa, válgame Santa María!

(Carmen González)

X

2 El buen rey tenía un hijo, más que un hijo no tenía,
 le brindara la Gallarda para su merienda un día,

- dio vuelta para la casa y su madre le decía:
- 4 —¡No vayas, hijo, no vayas, no vayas allí, mi vida!,
allá yiba el rey tu padre, yiba pero no volvía.
- 6 —Que yo güelva, que no güelva, mi palabra va a ser cumplida.—
Echara la espada al hombro, echara a andar calle arriba.
(Cuando subió por la calle)
- 8 vio la Gallarda sentada n'una vintana florida
pelando cabezas de hombres que de seda parecían.
- 10 —¿Qué haces ahí, Gallardina, qué haces ahí, mi vida?
—Son cabezas de lechones que troji de mi muntisa.
- 12 Suba, suba el buen rey, suba, suba para arriba,
que están unas doncellinas amañando la comida.—
- 14 Al entrar por la puerta alza los ojos y mira,
miró cien cabezas de hombres colgadas de una viga,
- 16 también vio la de su padre, nu rostro lo conecía.
—¿Qué son estos, Gallardina, qué son estos, vida mía?
- 18 —Son cabezas de lechones que troji de mi muntisa.
—Nunca he visto lechón que tuviera cara de crisma.—
- 20 El rey se puso a comer, la Gallarda a hacer la cama,
el rey que estaba comiendo bien todo lo reparara:
- 22 entre culchón y culchón y entre almogada y almogada
vio meter un cuchillo de oro cabecera de la cama.
- 24 Se echaron los dos juntos con muchísima alegría,
a eso de la media noche la Gallarda se revolvía.
- 26 —¿Qué buscas ahí, Gallarda, qué buscas ahí, mi vida?
—Busco mi rosario de oro, que en la cabecera lo tenía.—
- 28 Metiéralo por el pecho, por la espalda le salía,
dio la vuelta pa la casa onde el portero vivía.
- 30 —¡Ábreme aquí, portero, ábreme aquí, mi vida!
—No lo hiciera yo, non, por cuanto nel mundo había,
- 32 si la Gallarda lo sabe mi vida tendré perdida.
—¡Ábreme aquí, portero, ábreme aquí, mi vida!,
- 34 non tengas miedo a la Gallarda que ya queda recogida.
—¡Muchas gracias, el buen rey, la madre que lo paría!,
- 36 que muchos hombres de bien aquí perdieron la vida.

(Carmen González)

-11b En la versión de J. Menéndez Pidal aparece el mismo término [montisa]; -16b nu, forma equivalente a 'nel'.

XI

El impidriado de Roma tenía una hija bastarda,
 2 camarada de la reina que la viste y la calza;
 su padre la quiere mucho, más que a su hija la trata.
 4 La pretenden ricos condes, ricos condes de gran fama,
 el que más la pretendía era don Pedro de Jaraba,
 6 de día ronda su puerta, de noche guarda su casa,
 no le podía hablar sola ni tan solo una palabra.
 8 El domingo ante misa, al romper el alborada,
 la vio asoma'se al balcón: —Doncellina bien hallada,
 10 tus creencias y las mías al cabo darán vinganza;
 si las tuyas eran muchas, las mías llevan vintaja.
 12 —Para el domingo que viene armará el rey fuego de caña,
 saldrá usted bien priparado, don Pedro, a la batalla.
 14 Llevarás el freno de oro, las herraduras de plata,
 zapato alparagatita, liga negra, media blanca;
 16 llevarás un toro fuerte con braza y media de asta.—
 Como ella le había advertido, ha ganado la batalla.
 18 —Pida, pida, caballero, no seas corto nel habla.
 No me pidas a Sevilla nin me pidas a Granada,
 20 ni me pidas la corona, que sin ella no soy nada.
 —Yo no le pido a Sevilla ni le pido a Granada,
 22 ni le pido la corona, para mí no vale nada.
 Lo que le voy a pedir, lo tien dentro de su casa:
 24 por esposa y por mujer la señora doña Juana.
 —Si me pides a mi reina, te la doy de mejor gana.
 26 —Como es palabra de rey, no puede ser revuquiada.
 —Te meteré de trinchante de las mesas de mi sala.
 28 —Yo no quiero ser trinchante de las mesas de tu sala,
 lo quiero ser de las mías, que las tengo allí en Granada.
 30 Llevó cuatro papagayos metidos en cada manga.
 ¡Válgame nuestro Señor, válgame la Virgen santa!

(Antonia Coque)

-1a impidriado, *es claramente una deformación de* 'emperador'; -3a camarada, probablemente por 'camarera'; -10a creencias, *por* 'querencias'; -10b vinganza (?); -12b fuego de caña, *por* 'juego de caña'.

XII

2 Un domingo fui a misa, nunca pude descansar,
 me cogí la carabina y al monte me fui cazar.
 Yo la caza no la he visto, nin tampoco qué cazar,
 4 sino una blanca palomba en un alto palumbar.
 Nos tratamos de casar juntos sin saber su voluntá,
 6 y su padre que lo supo la trató de retirar
 nel cuarto de la alta torre donde no le puedo hablar.
 8 Otro día por la mañana nel balcón la vi asomar,
 ella mira y yo miro y ella comienza a llorar.
 10 —No llores, blanca paloma, no tienes por qué llorar;
 los tus padres y los míos junto los he visto hablar,
 12 por lo que les comprendía junto nos quieren casar.
 Los tus hijos y los míos harmanus se han de llamar,
 14 vistirán de paño fino, calzarán de cordobán,
 beberán del mesmo vino, comerán del mesmo pan.

(Carmen González)

XIII

2 Yo casar, bien me casara, como todas las demás,
 pero galán de mi gusto yo no lo puedo encontrar.
 Si es pequeño, un gabinete, que a todas las partes va,
 4 ya si es grande, una pantasma, que sobra por donde va.
 Ya así, más vale, querida, solterina por casar.

(Antonia Coque)

-3a gabinete (?), *quizá por* ‘canivete’, ‘cañivete’.

XIV

2 Por las calles de Madrid se pasea una romera,
 el rey que la vía yir sola se bajara a hablar con ella—
 —¿Ónde vas tú, romerita, tan sola por esta tierra?
 4 —Voy a Santiago de Galicia a cumplir una promesa
 que me han dejado mis padres cuando era nena piquena.
 6 —Déjese usté de eso, señora, ven a comer a mi mesa.
 —No lo hiciera yo, non, por cuanto nel mundo hubiera.—

- 8 Se marchó el buen rey pa casa, más triste que noche negra.
 Mandara poner la mesa, bindita cosa comiera;
 10 mandara escancia'le vino, bindita gota bebiera.
 Le preguntó un paje suyo por qué tiene tanta pena,
 12 si es por padre, si es por madre, si es por gente de su tierra.
 —Ni es por padre, ni es por madre, ni es por gente de mi tierra,
 14 es por una romerita que no he visto otra como ella.
 Si me la fueras a buscar antes que ninguna cosa fuera.
 16 —Diga, diga, el buen rey, dígame qué señas lleva.
 —Lleva saya sobre saya y un jubón de rica tela,
 18 lleva zapato pegado y la media de seda
 y una capa toledana mejor que la de la reina.—
 20 'Chara a andar el paje suyo camino de Sierra Morena,
 la encontró tomando el fresco debajo de una olivera.
 22 —¿Dónde vas tú, suldadito, tan solo por esta tierra?
 —Vengo por mandado de mi amo, que vayas comer a su mesa.
 24 —Dígale usté al buen rey,
 si él es rey de sus vajacius, yo soy reina de cielo y tierra.—
 26 ¡Valgaes Dios a los hombres, qué trabajo Dios les diera!,
 cuando viene una moza guapa todos se enamoran d'ella.

(Carmen González)

-25a vajacius, en la versión de J. Menéndez Pidal el término es 'vasallos', palabra de la que puede bien ser una deformación la empleada por Carmen, tal vez por influencia de 'bajá' (?).

XV

- Mañanitas de San Juan, cuando suena la alboriada,
 2 dichoso del que madruga a coger la flor del augua.
 Está la Virgen María en silla de oro sentada,
 4 apriesa, apriesa se viste, apriesa, apriesa se calza,
 por la escalerita abajo muy menudito trillaba.
 6 —Bien venida, doncellina, bien cortesa y bien hablada,
 para ser hija de un rey vienes mal acompañada.
 8 —Los condes fueron a misa, los duques fueron a caza,
 yo a qué vengo, señora, a coger la flor del augua.
 10 —¿En qué la has de llevar, vida, en qué la has de llevar, alma?
 —Yo la tengo de llevar en puntas de mi delgada.—

- 12 La Virgen como es piadosa, le dio una jarra de plata.
Y después le preguntó si ha de ser monja, si casada.
14 —Casadina sí, por cierto, y muy bien afeicionada.
Has de tener tres hijos, todos jugarán a la espada;
16 uno ha de ser rey de Sevilla, otro ha de ser rey en Granada,
el más chiquitinu d'ellus será príncipe de España;
18 y después de todo eso tendrás la gloria ganada.

(Carmen González)

-5b trillaba, *cf. el port.* 'trilhar', *que significa también* 'andar'; -11b delgada, *en la versión de J. Menéndez Pidal aparece el mismo término*, 'camisa fina'.

XVI

- Voces daba el marinero, ¡que se ahogaba, que se ahogaba!,
2 el demonio que non duerme atsí se tsi preparaba.
—¿Qué me da usté, marinero, si le saco de tanta agua?
4 —Doute todos mis navigos cargaditos de oro y plata.
—No te quiero tus navigos nin tu oro nin tu plata,
6 déjame l'alma mandada cuando d'este mundo vayas.
—Reniego de ti, demonio, que a ti non te debo nada,
8 l'alma la dejo al mi Dios, que bien cara tsi costara;
el curazón a San Pedro, las puertas del cielo me abra;
10 el cuerpo a los peces porque me muero en el agua.—
¡Dichoso del marinero, pa los cielos caminaba!

(Antonia Coque)

-2b atsí, 'allí'; -4a navigos, 'navíos'.

XVII

- Atinción pido, señores, pa explicar el nacimiento
2 del hijo del eterno Padre a este sagrado templo.
A este sagrado templo venimos cuatro doncellas
4 a explicar el nacimiento del rey del cielo na tierra.
De casa de Zacarías salió la sagrada reina,
6 acompañando a su esposo y luego a su casa llega.
Reparó un día José lleno de congoja y pena
8 para el vientre de su esposa y entre sí a decir comienza:

- ¡Oh, Dios, imenso Irrael!, ¿qué novedades son estas?
 10 Mi esposa veo priñada aunque no sé si lo crea,
 que los dos hicimos voto de castidá, cosa cierta,
 12 mas yo la veo priñada, ¡mi Dios y qué horrible pena!
 Muchacha pobre, sin padres, el cielo te favorezca;
 14 yo no puedo hacerlo menos que tenerlo a mucha fruenta.
 Tengo de yirme a un desierto donde gente no me vea
 16 y allí pasaré la vida y no esperar penitencia;
 tengo retirarme al sueño mientras la hora se acerca.—
 18 Apenas José dormía, se puede decir que apenas,
 llegó el arcángel Gabriel: —¡Alegra, José, despierta!
 20 Recibe tu casta esposa y vuelve en gozo tu pena,
 que ese divino priñado obra es de la onipotencia;
 22 viene a salvar a Irrael por cuantos siglos se espera.
 Ponle por nombre Jesús, ¡alegra, José, despierta!—
 24 Él se mira y se admira, él adora y reverencia.
 Se fue al cuarto donde estaba y de un instante la encuentra
 26 en un subirano estasis rodiada de refulgencia.
 —Yo si te hubiera dejado, ¡qué altragerias me vinieran,
 28 esposa del alma mía, ya tan rigalada prenda!—
 Cumplidos los nueve meses mando editos el César,
 30 que los padres de familia a pagar un censo vengan,
 cada uno de su ciudad, donde fue su descendencia.
 32 San José era de Belén y por eso hizo fuerza
 el yir a pagar allí y a su esposa le dio cuenta.

 34 Nació el redentor del mundo quedando siempre doncella.
 Se reclinó en su preselbe cuando por los aires suena
 36 dos músicas celestiales cantando divinas letras:
 «¡Gloria a Dios en las alturas y paz al hombre en la tierra!
 38 Por oro la caridad, por mierra la penitencia,
 para que nos dé su premio y después la gloria eterna».
 40 Y con esto dimos fin al nacimiento de Cristo.
 ¡Quédate con Dios, Señora, hasta el día del bautizo!

(Antonia Coque)

-14b fruenta, 'afrenta'; -27b altragerias, 'desdicha'; *tras el verso 33 falta una página (c. 20 hemistiquios) por extravío, de entre mis apuntes*; -35a preselbe, 'pesebre'; -38b mierra, 'mirra':

XVIII

Camina la Virgen santa, camina para Belén,
2 en el medio del camino le pide el nenu beber.
—Non bebas aquí, mi hijo, non bebas aquí, mi bien,
4 que bajan los ríos turbios y no se puede beber.—
Allá en aquel alto había un verde naranjel,
6 el pastor que le guardaba era ciego que no ve.
—Dame, ciego, una naranja para el niño entreter.
8 —Entre, señora, en la güerta, coja las que ha menester.—
Le cogiera de una en una, de rosas de tres en tres.
10 —¿Quién es aquella siñora?, ¿quién es aquella mujer?
—¡Es la reina de lus cielus que camina pa Belén!

(Carmen González)

B

Canciones cortas

I. De Antonia Coque, de Posada.

1a

—Vengo a decir que te quiero,
vengo a decirte la verdad:
un poco de pasatiempos
que es cosa de mocedad.

1b

—La palabra está bien dicha,
galán, que tú la dijiste,
si no sabes el caminu,
vuelve por donde viniste.

1c

—El caminu bien lo sé,
dende aquí lo estoy mirando;
solo quisiera llevar
una rosita al mi lado.

1d

—Esta rosa no es pa ti,
que otro la pidió primero;
lo que llevarás, majito,
calabazas nel sombrero.

1e

—Yo sombrero no lo uso,
nin tampoco me hace falta;
para casarme contigo
solo una montera basta.

1f

—Primero que yo me casara
con un galán de montera,
primero me había de estar
toda la vida sultera.

2a

—Ya te dí las calabazas
una, dos y cuatro veces;
si las vuelves a buscar,
gran borrico me pareces.

2b

—Dísteme las calabazas
en el medio del camino;
fui tan a gusto con ellas
como si fuera contigo.

3

Hombre pobre no lo quiero,
hombre rico está soberbio;
ni guapo por no guardarlo,
ni feo por no mirarlo.

4a

—Penosita, en tu portal
tengo de hacer una ermita
para casarme contigo,
para privarme de misa.

4b

—Sí por mí te condenas,
¡qué disparate!,
que si vas al infierno,
no voy sacarte.

5a

El día que a ti te pongan
el vestido colorado,
me han de poner a mí
un hábito franciscano.

5b

El día que a ti te lleven
tus padrinos a casar,
me han de llevar a mí
cuatro mozos a enterrar.

5c

El día que a ti te echen
las arras en el pañuelo,
me han de echar a mí
de las andas para el suelo.

5d

El día que a ti te pongan
los diferentes guisados,
me han de comer a mí
la tierra y los gusanos.

5e

El día que a ti te pongan
los guisados diferentes,
me han de poner a mí
cuatro hachas al enfrente.

5f

El día que tú seas
acompañada de muchos,
me han de acompañar a mí
la iglesia y los difuntos.

5g

El día que tú seas
acompañada de tantos,
me han de acompañar a mí
la iglesia y los santos.

5h

El día que a ti te pongan
sábanas de urlanda fina,
me han de poner a mí
piedra y tierra por encima.

5i

Adiós curazón de bronce,
ya no te vuelvo a hablar más;
en el tribunal divino
allá me las pagarás.

6

¿Qué cuidáu le da al rey
que se le muera la tropa?
¿Qué cuidáu me da a mí
que tú me cambies por otra?

7

¿Qué cuidáu le da al rey
que se le muera el soldado?
¿Qué cuidáu me da a mí
que tú estés incomodado?

8

Vengo de Villaviciosa
de recoger la mazana,
ya agora voy para Oviedo,
pa aquella triste montaña.

9

Todos los sabios del mundo
se ajuntaron a leer
y no fueron a encontrar
la fundación del querer.

10

Un sargento me quiere
y un cabo me habla,
¿qué haré yo con dos burros
sin tener cuadra?

11

Arbolitos plantados
por los caminos
eran los secretarios
de mis suspiros.

12

Arbolito te sicasti
tiniendo l'agua en el pie,
y en el tronco la firmeza
y en el ramito el querer.

13

Suspiros que de mí salen
tan tarde, tan a deshora,
¡quién me los fuera a llevar
donde tengo la memoria!

14

Suspiros que de mí salen,
salen de mi pecho ardiendo,
¡quién me los fuera a llevar
donde está mi amor durmiendo!

15

En la arena planté un pino
y se sicó la mitá;
si tú me hablas de lisonja,
te hablo yo de falsedá.

16

Anque estoy aquí cantando,
sabe Dios mi curazón,
lo tengo más amarillo
que las hojas del limón.

17

Anque estoy aquí cantando,
quien me ascucha bien me
[entiende;
siempre tuvi de costumbre
de comprar a quien me vende.

18

Mi cariño se enojó
 porque no le dije adiós;
 si por eso te enojesti,
 ¡adiós, cariñito, adiós!

19

Si el cariño se pagara,
 mucho me estabas debiendo;
 ya así como no se paga,
 ni me debes, ni te debo.

20

Tengo los mis amores
 de aquí a cien leguas,
 ¡camina, pensamiento,
 no te detengas!

21

Anque soy morenita
 no soy de aquellas,
 de las que echan empeños
 para quere'las.

22

El cariño de los hombres
 es cariño volantero:
 hoy te quiero mucho a ti,
 mañana por otra muero.

23

Anque me veas cayida,
 anque me veas cayer,
 anque me veas de escoba,
 conmigo no has de barrer.

24

Tengo a cantar al revés
 las vueltas de tu culuna:
 nueve y ocho, siete, seis,
 cinco, cuatro, tres, dos, una.

25

Todos los buenos mozos
 van a la guerra,
 ya el mío derranáu¹¹
 va a la tabierna.

26

¿Cómo quieres que acompañe
 el charco con una fuente?
 Sal el sol y seca el charco,
 la fuente está pirmanente.

27

Las cortinas de tu cama
 son de rico terciopelo,
 y entre cortina y cortina
 tu cara parez un cielo.

28

Vengo de la romería,
 non traigo más de una pera;
 para lo que tú mereces,
 bastan las pibidas¹² d'ella.

¹¹ *Castellano* 'derrengado'.

¹² 'pepitas'.

29

El día de San Juan en Vega
te convidaron a vino;
más te valiera, niña,
bajar a beber al ríu.

30

Si vas a San Juan de Vega,
dale un palo en la cabeza;
si no lo tien merecido,
para cuando lo mereza.

31

Si mi amante me reñe,
disculpa tengo;
de la casa del baile
digo que vengo.

32

¡Si se cayera la luna
y con ella dos mil riales!,
para pagar la dispensa,
que somos primos carnales.

33

Estuve nel purgatorio
y he visto toda la pena,
y he visto que por querer
ninguna alma se condena.

34

Tengo un primo que me quiere
y yo le guardo el honor,
como siempre me ha gustado
pañu de un mismo color.

35

Tengo una dispensa en Roma
que me costó cien dublones,
también tengo una dama
que roba lus curazones.

36

Entiendes que porque te hablo
que por ti me estoy muriendo;
así Dios me favoreza,
como de ti me estoy riendo.

37

Si te quise fue de burla,
que te olvidé no me pesa;
bien sabes que yo no soy
plato de segunda mesa.

38

No te fíes de los hombres
anque los veas llorar,
que hacen lo que las zreizas¹³
que vienen de timpural.

39

He visto segar el vino,
el centeno vindimiar,
y una perra con cien pollos
y una gallina ladrar.

40

Ahora que estamos dispacio,
contaremos dos mintiras:

¹³ 'cerezas'.

por el ríu andan las liebres,
por el monte las inguilas¹⁴.

41

Mi marido es chiquitín,
traígole en la manga del sayo
ya zúrrole cuando quiero,
¡válgame Dios qué rigalu!

42

Corazón alionado¹⁵,
lleno de malancolía,
¿cómo no vienes a ve'me
como otro día vinías?

43

Ahí va la dispidida
con veinticinco suspiros,
los fierros de tu balcón
en mi pecho están metidos.

44

Atsí alantri nun sei ondi,
xunta'l ríu Culubreiru,
taba un diablu mui tu prietu
azoutando a un tabirneiru,
porque 'chaba augua nu vinu
ya sacaba mui to dineiru.

45a

En Belén nació Jesús
en una dichosa noche,
nació de su madre virgen,
buscáilo sin saber dónde.

45b

Aquí estamos nel purtal
asperando al mayordomo¹⁶,
que nus abra aquí estas puert
pur ver el noble tesoro.

45c

Las puert
ya están abiertas,
entremos con cortesía,
de rodillas por el suelo
pur ver la Virgen María.

45d

Rodíllense las doncellas,
tamién me arrodillo yo;
se ha arrodillado la Virgen,
la madre que a Dios parió.

45e

Tomemos agua bindita
que nus sirva de escaleras,
ya con eso vamos ver
a la que en el cielu reina.

45f

Ya le trayemus, señora,
lo que habíamos ofrecio:

¹⁴ 'anguilas'.

¹⁵ La expresión se encuentra también en Marín 2023 var., posiblemente en la etimología popular significa 'alienado', en conexión con expresiones como 'corazón de leona', etc. (por ejemplo, Marín 4362).

¹⁶ 'sacristán'.

las velas y el ramillete
y el curazón para el niño.

45g

Levántese el mayordomo
a toma'nus este ramo
que ofrecido lo trayemus
a la Virgen del Rosario.

45h

Parece que se hace el sordu,
no se quiere tsivantar;
levántense las doncellas
a pone'lo en el altar.

45i

Arriba en el altar
parece que se va viendo
en los brazos de María
al niño Jesús durmiendo.

45j

¿Quién es aquella señora
que está n'aquella uperiana?¹⁷
La Virgen de la Asunción,
que venimos a adora'la.

45k

¡Quédese con Dios, señora,
madre de consideración,
ya pedid a vuestro hijo
nus eche la bendición!

46a

Salga, salga de la iglesia,
de tomar agua bindita,
de casada la primera,
sultera la despedida.

46b

¡Ven, casada, de tu tierra,
que te tamus asperando
pa da'te la enhorabuena,
que sea por muchos años!

46c

Tente, puente, y no te caigas,
que es de piedra y es de arena;
deja pasar a los casados
y a las que vamos con ella.

46d

¡Bien vinidos, los señores,
parecen rosas en flores!
¡Bien vinido, señor novio,
parez un anillo de oro!
¡Bien vinida, la casada,
parece flor colorada!

46e

La madre de la casada,
¡quién la fuera a consolar!,
que le llevan la palomba
que tenía en su palumbar.

46f

Unda ayer te vi sultera
con el cabello tendido,

¹⁷ 'peana'.

hoy te veu casadina
ya a la sombra de tu marido.

46g

Pur un sí que dio la niña
en las puertas de la iglesia,
pur un sí que dio la niña
intró libre y salió presa.

46h

Al dar la vuelta al paseo
ya al revolver la esquina,
ya ahora se ven lus palacius
de esta nueva casadina.

46i

Al señor padrín le digo
ya al señor novio le encargo
que cuidáu con la niña
que hoy sale de nuestro bando.

46j

Salga la señora suegra
a recibir la su nuera,
que ha de quere'la y ama'la
como si su hija fuera.

46k

Salgan los de la cocina
a recibir la casada;
las demás nos vulveremos
pula puerta de la intrada.

46l

Casada, ya estás casada
con los libros de San Pedru,

¡la Virgen te haga dichosa
ya los ángeles del cielu!

46m

Dime, casadina nueva,
¿cómo te va de casada?
De soltera ropa nueva,
de casada arrumindada¹⁸.

46n

Dicen que casar, casar,
yo también me casaría,
si la vida del casado
fuera como el primer día.

47

Si me quieres de baldre,
toda soy tuya;
siendo por el dinero,
cosa ninguna.

48

Un soldado me dio un ramo,
yo lo puse nel altar;
cada vez que veo el ramo
me acuerdo del militar.

49

Cinco sentidos tenemos
todos los necesitamos,
todos los cinco perdemos
cuando nos enamoramos.

¹⁸ 'remendada'.

50

Camino de Castilla
van mis suspiros,
n'una cajita de oro
van recogidos.

51

Echeste bufanda pinta
pur ver si te casabas,
has de gastar esa y otra
y has de quedar como estabas.

52

Echa el sombreru pa arriba,
non mires tanto pa el pecho,
que la vanidá que tienes
no te deja andar derecho.

53

Entiendes que pur ti muero
como la trucha sin l'agua;
la trucha sin l'agua muere,
yo de ti no me acordaba.

54

Mucinas que estáis sulteras,
por casar non tengáis pena,
que viene un barco de mozos
a dos cuartos la docena.

55

Mucinas que estáis sulteras,
non vus caséis con chavales,
que se acabaron las guerras
ya vienen los licenciales.

56

Veinticinco infileres¹⁹
dan por un cuarto,
lus mucinos de agora
non valen tanto.

57

Si tuvieras mucho dote
como tienes la fachenda,
hubieras de hacerte un coche
pa llevarte a la iglesia.

58

De tu casa pa la iglesia
tengo de hacer una parra,
pur cuando vayas a misa
no te día el sol na cara.

59

De tu casa pa la iglesia
tengo de hacer un tijado,
pur cuando vayas a misa
no se te manche el calzado.

60a

Para non yir del todo
desconsolado,
me tsivéi²⁰ una teja
de tu tijado.

¹⁹ 'alfileres'.

²⁰ 'llevé'.

60b

La teja que tsivesti
vuélvela luego,
que me llueve na cama
onde yo duermo.

60c

Si te llueve na cama,
ponla a otro lado,
que la teja non güelve
a tu tijado.

61

A servir al rey me voy
con intención de volver;
si te encuentro casada,
de tu sangre ha de beber.

62

Niña, me has de dar la mano
ya no me has de cunicer,
cuando vuelva de la Habana
vestido de coronel.

63

Cuando dos quieren a una,
ella quiere a uno solo;
queda el otro que parece
ánimas del purgatorio.

64

Las estrellas y el lucero
han tenido gran porfía:
las estrellas, que es de noche,
ya el lucero, que es de día.

65

¡Ay de mí, cómo ha llovido,
ya qué fría cai la nieve!
El puertu de Leitariegos
es el que a mí me ditiene.

66

Amores que han sido de otra
yo para mí no los quiero,
que siempre tuve la dicha
de tener cortejo nuevo.

67

Anque estoy en esta tierra,
no estoy de asiento;
sabe Dios donde se halla
mi pensamiento.

68

Todas las hojas se secan
no siendo las del laurel,
¡dichosa de la que tiene
los amores de un Manuel!

69

Tienes ojos azules,
mala figura;
onde no hay ojos negros,
no hay hermosura.

70

Los ojos de aquel galán
puestos en una vintana
parecen piedras azules,
enamoran cualquiera dama.

71

Si quieres, galán, las niñas,
has de dormir al sereno,
que una niña no se gana
con las manos en el seno.

72

Una rubia va a la fuente
porque le vean el pelu;
déjala que vaya y venga,
que caerá nel anzuelu.

73

¡Vivan las boinas azules,
colorada blanca flor!
¡Vivan los hijos de viudas,
que por ellos muero yo!

74

Yo te di la palabra
del casamiento,
yo te la di nel campo,
llevóla el viento.

75

No me amires que me matas
con ese simblante triste,
que el curazón conserva
la palabra que me diste.

76

No me amires de lado
nin tampoco de mal ojo;
yo no soy la que me caso
nin la que te quito el mozo.

77

No me amires de lado
nin de ladera,
mírame cara a cara
que soy doncella.

78

Esta calle está mojada
y esta noche no ha llovido,
son lágrimas de un galán
que anda por aquí rendido.

79

Yo me estoy en la cucina
con los pías²¹ bien calientes;
los que están en la vintana,
triqui traqui con los dientes.

80

Los que están en la vintana
mirando lo que se pasa,
si nun son pa presenta'se,
vuélvanse para su casa.

81

El que ronda mi puerta,
ronda un madero;
yo me estoy en la cama
ya él al sereno.

82

Ya te lo tengo advirtido
una, dos y cuatro veces,

²¹ 'pies'.

que habiendo gente delante
cariño no me demuestres.

83

En Oviedo no me encuentro,
en Gijón lo pongo en duda;
tengo hacer un palacio
junto a los caños de Trubia.

84

Más allá del infiernu
tengo a mi suegra,
por falta de dos riales
dejo de ve'la.

85

Más allá del infiernu,
catorce leguas,
allá tengo un harmanu
vindiendo peras.

86

Cuando yo te camilaba
estaba la mar de leche²²;
agora se ha puesto de agua,
yie tiempu que yo te deje.

87

Anque soy de la sierra
nun soy serrana,
soy una morenita
de la montaña.

88

De las disgracias del mundo
que la mujer puede tener:
tener el marido feo
ya nun tener qué comer.

89

De las disgracias del mundo
que el hombre puede tener:
es tener la mujer fea
ya nun tener qué comer.

90

A la mar abaju yiba
un ratón 'chandu puñetas,
que le quitaban el pelu
pa lus moñus de las viejas.

91

A la mar abaxu
yiba una sardina,
ya na boca tsieva²³
outra piquinina,

92

A la mar abaxu
yiba una galocha,
ya l'augua tsi daba
en la misma chocha²⁴.

93

A la mar abaxu
yiba un garabullu²⁵,

²² *Castellano* 'mar en leche', 'en lecho',
antiguamente masculino 'en lecho', *portu-*
gués 'mar leite', 'mar de leite'.

²³ 'lleva'.

²⁴ (?).

²⁵ 'palo de leña'.

como yiba solu
mitia barullu.

94

Tengo la escopeta de oro,
la llave de acero fino;
tengo mi amante enojado,
no sé si le tire un tiro.

95

¿Cómo quieres que yo vaya
a los arándanus, niña?,
si no sé la arandanera
que tienes elegida.

96

La puerta del cuarterón
ni se cierra, ni non se abre,
que soy chiquitina honrada
y el honor es el que vale.

97

Todos cantan, todos bailan,
todos cantan alegría,
todos ven a la su madre,
¿cuándo yo veré la mía?

98

Anque viva cien años,
que non los vivo,
la casa de mis padres
nunca la olvido.

99

La culuebra nel caminu
sin pisa'la abre la boca,

hace lo que aquella dama
que habla lo que no le importa.

100

La culuebra nel caminu
la pisan lus caminantes,
la mujer del hombre pobre
no se sabe poner guantes.

101

Cuando el trigo 'stá verde
la paxa ruxi;
mucho ronda aquel majo,
poco se luce.

102

Anque cantara un año
ya una semana,
siguidillas dos veces
no las cantara.

103

Nun tengo ná que da'ti
sinon las uñas,
ya las uñas las quieru
pa matar pulgas.

104

El día de Nochebuena
me puse a considerar
qué traidores son los hombres
cuando van a enamorar.

105

Dicen que tus manus pican,
para mí son amorosas;

también pican los rosales
ya d'ellus salen las rosas.

106

You caséime cun un vieju
ya también cun un rapaz;
más vale el amor del vieju
que la gracia del rapaz.

107

La rosa en el mes de mayu
toda la güerta reciende;
non hay cosa más humilde
que el hombre cuando pretende.

108

Adiós calabozo escuru,
sepultura de hombres vivos,
donde se amansan los bravos
ya se olvidan los amigos.

109

En un apusentu escuru
lleno de imaxinaciones
me puse a considerar
qué traidores son los hombres.

110a

Dienus l'aguinaldu,
siñora, por Dios,
por el nacimientu
del hijo de Dios.

110b

Dienus l'aguinaldu
si nus lu ha de dar,

que nus hace tarde
para caminar.

110c

¡Viva don Manuel
y toda su gente!,
nus dará mil riales
para l'aguardiente.

110d

Siñora Juquina,
como ama de casa,
suba usté al fumeiru
ya baxi sin tasa.

111

Pur muita agua que salga
d'aquella pena²⁶,
nun puede ser muy blanca
la que es murena.

112

Por mucho que tú te peines
ya te pongas a la moda
ya te salgas a la calle,
de ti naidi se enamora.

113

Tres cosas pedí a Dios,
ninguna me quiso dar:
hermosura y buen cabello
y gracia para cantar.

²⁶ 'peña'.

114

La gracia para cantar
nin se compra nin se arrieda²⁷,
dala Dios a quien él quiere,
ya a mí me dejó sin ella.

115

Tienes mucha vanidá,
en la cabeza mucho aire,
ya en los cuernos de la luna
va la hacienda de tu padre.

116

Lus mucinus de agora
cortejan a lo buleru,
con el cigarro en la boca
y el bolsillo sin dineru.

117

Lus mucinus de agora
muy poca compensación,
porque se van alabando
de cositas que no son.

118

No se presuma tanto
la presumida,
que otras torres más altas
l'aire derriba.

119

No se presuma tanto
la del pañuelo,

que otras torres más altas
bajan al suelo.

120

Sulterina bien estaba,
que hablaba con quien quería;
ya agora que estoy casada
ni siquiera la honra es mía.

121

En el medio de la mar
debaju de una retrama
taba la liebre escondida
ya el cazador tsi apuntaba.

122

El que de alpargatas calza
y de mozas hace caso
nunca tinirá dinero
ya siempre andará descalzo.

123

Para casada no sirves,
para sultera no vales,
toda la vida serás
parola de galapanes²⁸.

124

Todos no son cazadores
los que por el monte van,
unos cazan las perdices
ya otros las hijas de Adán.

²⁷ Puede ser 'arrienda'. La misma forma en el n° 262.

²⁸ Puede ser 'ganapanes'.

125

No sé cómo no florece
la escalera de tu casa,
subiéndola quien la sube,
bajándola quien la baja.

126

Dices que no me quieres,
ya me vindrás a buscar,
como el agua busca el río
ya el río busca la mar.

127

Dices que no me quieres
porque no soy la primera;
la primera flor que sale
primero el aire la lleva.

128

Dices que no me quieres,
díceslo agora;
ese pago merece
quien se enamora.

129

Morenita, soy-la, soy-la,
ya bien sé que soy bastante;
más bien quiero ser morena
que no dama de un tunante.

130

Anque estoy al pie del charco,
no me arrojo a la laguna;
anque soy hija de un pobre,
no me cambio por ninguna.

131

Tengo de rir y cantar
al honor de mi tristeza,
por dar gusto a mi disgusto
agora que me disprecia.

132a

—Mañana marchu pa Uviedu;
si quieres que algu te traiga,
me lu advirtirás agora,
que me voy por la mañana.

132b

—Si te marchas pa Uviedu,
te diviertas nel caminu;
como tú te vengas buenu,
nada quieru, amante mío.

133

Xiringuéi la mucher de Bartolu,
fixi muy bien que soy para todú;
si me vuelvi a fastidiar,
se la vuelvu a xingar.

134

¡Adiós, naranjita china!,
¡adiós, color de naranja!,
¿cuándo te volveré a ver
si la guerra no se acaba?

135

A lus hombres la rueca
ya a mí la espada,
soy mujer valurosa
para vadia'la (?)²⁹.

²⁹ Según mis apuntes, probablemente he entendido mal: 'varia'la'.

I36

¡Ay de mí, que la perdí!,
¡ay, que la traigo perdida!,
en manus de un cazador
traigo jugada la vida.

I37

¡Ay de mí, que la perdí,
la niña, pur ser cubarde!,
para mí las ocasiones
son pocas ya vienen tarde.

I38

Colorada es la guinda,
la del guinderu,
pícarus son los hombres
de pelo negro.

I39

Colorada es la guinda,
verde la hoja,
pícaros son los hombres
de barba roja.

I40

Culurada es la mazana,
yo nun la quisiera ser;
la pera desde que madura
todus la quieren comer.

I41

Son muchos lus piladus
que van a misa,
ya lus que tienen pelu
mueren de risa.

I42

Una vez que fui novio
perdí el rosario;
otra vez que lo sea
tendré cuidáu.

I43

Cuando voy por la calle
la desempiedro
de las malas razones
que de ti llevo.

I44

Mis ojos mueren por ve'te,
mi curazón por habla'te;
nunca yo te cuneciera
para vulver a olvida'te.

I45

Pólvora, pólvora fina,
pólvora, papel de amor;
esos tus ojos, morena,
muy resaladitos son.

I46

A los hombres los quiero
cuello pa arriba,
ya del cuello pa abajo,
pólvora fina.

I47

Mucho quiero a mi escopeta
porque me disculpa en casa;
vengo de ver los amores,
digo que vengo de a caza.

148

Catalina chosca
cuando chuevi³⁰, mosca,
ya cuando fai sol
repica la xostra³¹.

149

Si supiera que eras firme
como el sol del mes de agosto,
yo te entregara las llaves
del mi pecho generoso.

150

Si supiera que eras firme
como el sol del mes de mayo.
yo te entregara las llaves
del mi pecho subirano.

151

¡Amor mío, amor mío,
tan desiadu!,
como a lus labradores
l'agua de mayu.

152

Anque estoy en la sombra,
estoy sudando.
¿qué harán lus labradores
que están labrando?

153

Morenita la quiero,
la labradora,

cuanto más morenita
más me enamora.

154

Lus mucinus de Naviegu,
jugadores de la barra;
¡para buenus mozus viva
este pueblo de Pousada!

155

Bardinus³² de Naviegu,
de Pousada no más que unu;
mientras dura el mío palu,
vengan once para unu.

156

Entre brañas ya brañas
hay dos tsugares,
Tsugarín ya Trescastru,
buenus galanes.

157

Anque digan mal de mí,
yo non digo mal de naidi;
tando bien para con Dios,
palabras tsiévalas l'aire.

158

Ahí arriba nel altu
canta Marica:
Todo el mundo se rasca
donde le pica.

³⁰ 'llueve'.

³¹ (?).

³² 'bardín', *en asturiano* 'agreste, montaña, huraño, inculco (*Nota del editor*).

159

Ahí arriba nel altu
canta Pericu,
rumindando una albarda
para el burricu.

160

Si aquel que va de arriba,
fuera debajo,
nun llevaba el burricu
tantu trabachu.

161

Siete vueltas de curales
lleva la hija del alcalde;
otras tantas llevo yo,
me las ha dado mi padre.

162

Yo non quiero tus curales,
vuélvelas al curalero,
que si yo quiero curales
tiene mi padre dinero.

163

Toy runquina, toy runquina,
que arrunquécí nel mulinu;
nun sei si fue la parola,
si el serenitu del ríu.

164

Llamésteme parolera
ya amiga de la parola,
¿cuántas veces me encontresti
pulas calles a deshora?

165

Atafuetsis³³ lus de Vega,
bonus mozus en Pousada,
siempre tsivanun³⁴ la gala
pur donde quiera que vayan.

166

Para liebres en Pinchés,
para nabus Santa Ulaya³⁵,
ratunerus lus de Tsanu,
para gatus lus de Cangas.

167

Mi marido fue a las Indias
y me mandó una navaja
con un letrero que dice:
si quieres comer trabaja.

168

Mi marido fue pa Cuba,
me escribió que non llorase,
que echase penas al aire
pero que no le olvidase.

169

¡Viva la Montaña, viva!
¡Viva el noble montañés!,
que si la Montaña vive,
la España segura es.

³³ 'atafuellas'.

³⁴ 'llevaron'.

³⁵ 'Eulalia'.

170

Hasta el muelle fui con ella
por ver si la camilaba,
ella me camiló a mí
el dinero que tsivaba.

171

Tres cosas tiene l'Orense
que no las tiene la España:
el Cristo vivo y la puente
y sale friviendo l'agua.

172

Canta tú, cantaré yo,
iremos los dos cantando;
cante quien tuviere amores,
que los míos se acabaron.

173

Si supiera que estabas
en Benavente,
desde la Andalucía
vulviera a ve'te.

174

Si supiera que estabas
nel ríu sola,
te diera que lavaras
mi camisola.

175

Yo si voy a las Asturias
nun voy por las avellanas,
que voy por una morena
que me roba las entrañas.

176

You miréi pur tu vintana
pur ver qué tabas fayiendu,
vi que tabas pineirandu³⁶
farina para el furmientu³⁷.

177

Yo miré por tu vintana
por ver qué estabas haciendo,
ví que estabas llorando,
la culpa non te la tengo.

178

Pregunta a los rondadores,
que lo deben de saber,
dónde van las seis Marías
a eso del amanecer.

179

Zapateru mucosu,
barbas de gatu,
échame un rumenditu
n'este zapatu.

180

El pandero 'stá roto,
le sale al aire,
toma, niña, el pañuelu
para taparle.

181

El pandeiru ta rotu,
rumpiólu Pedru

³⁶ 'pineirar'.

³⁷ 'fermento'.

blincandu³⁸ cun'as nenas
nu flanduneiru³⁹.

182

Si te vas para Madrí,
déjame una prenda tuya,

³⁸ 'retozar'.

³⁹ 'reunión de hilanderas'.

déjame la tu navaja
para cortar la verdura.

183

El que va, que se divierta
entre jardines y flores,
el que queda siempre llora
la ausencia de sus amores

II. De Carmen González, en Villaoril⁴²

184

Esta noche, esta noche,
esta mañana,
antes de levanta'me
taba en la cama.

185

Dalgún día estaba yo
en mi casa con mis padres;
agora estoy en la ajena
conociendo voluntades.

186

De lo más alto del cielo
cayeron unos claveles:
tres Pepes y tres Antones
y los otros Manueles.

187

Cada vez que paso y miro
y véote na vintana,
llevo el curazón alegre
para toda la semana.

188

Non quiero que te vayas
nin que te quedes,
nin que me dejes sola,
nin que me lleves.

189

No me tires con piedras,
que es cosa dura;
tírame con un rayo⁴¹
de tu hermosura.

⁴⁰ Algunas de las siguientes canciones se las puede atribuir a una cuñada de Carmen; en cualquier caso todas se anotaron en Villaoril.

⁴¹ Variante verso 3: 'tírame con lus cantus'.

190

Allá arriba n'aquel alto
relucen dos carabinas,
son dos majos castellanos
que vienen a ver las niñas.

191

Entiendisti de engaña'me
con palabras lisonjeras,
mira que no soy de aquellas
que se engañan con pucheras.

192

Quítate de esa vintana,
non seas tan vintanera,
que la cuba del buen vino
no necesita bandera.

193

Esta noche va a llover,
¡Dios quiera que llueva vino!,
tengo la mujer priñada
de un pícaro vizcayino.

194

¿Cómo quieres que una luz
alumbre dos apusentos?
¿Cómo quieres que una niña
traiga dos majos contentos?

195

Cuando me cortejabas,
me dabas flores,
ya agora que soy tuya
me das razones.

196

Cuando me cortejabas,
me dabas guantes,
ya agora que soy tuya
palos bastantes.

197

Ayer tarde ha visto yo
la fundación del querer,
que estaba haciendo el rizo
a eso del amanecer.

198

¿Para qué andas preguntando?,
sombrero de tres candiles,
¿para qué andas preguntando
si mis amores son firmes?

199

Mis amores firmes son,
los de la vista primera;
non hacen lo que los tuyos,
que vien l'aire y se los lleva.

200

¡Señor San Pedro!,
quiero sacar los calzones
por la cabeza y no puedo.

201

¡Válgame, señor San Pedro!,
tengo una chispa de papas,
carajo, que no me tengo.

202

Penosita que robas
los curazones,

¿dónde pondré yo el mío
que no lo robes?

203

Con el nombre de la Virgen
voy comenzando,
ya el su hijo bindito
me va ayudando.

204

Penosita que amabas
ya que aborreces,
en mi pecho no caben
tantas dobleces.

205

Penosita que vives
en el retiro
olvidada de todos,
yo non te olvido.

206

En tu puerta da las doce
un reló desconcertado,
si las vuelve a dar mañana,
dale cuerda con cuidadu.

207

En tu puerta da las doce
un reló de faltriquera,
si las vuelve a dar mañana,
dale cuerda con cadena.

208

¿Para qué me llamesti
rosa timprana?,

siendo la más tardiga⁴²,
quedé en la rama.

209

Corazón afligido,
salte a la calle,
que la malanconía
la lleva l'aire.

210

Me llameste la sosa
desaborida,
na faltriquera traigo
la sal molida.

211

Uno me llama sosa
ya otro salada,
cuando viene mi vida
'stoy sazónada.

212

Anque soy morenita,
soy de mi padre;
más vale plata en casa
que oro en la calle.

213

Anque soy morenita,
no me cambiara
por otra que tuviera
blanca la cara.

⁴² 'tardía'.

214

Entendí que era yo solo
que en tu pecho reinaba,
ya agora veo que es fuente
onde todos cojen l'augua.

215

Si nun fueran las penas
ya la nublina,
mijor yieran Asturias
que non Castilla.

216

¿Para qué van al baile
los que no bailan?
Tienen por las paredes
que no se caigan.

217

Tengo de hacer un vistidu
para la Asunción de mayu,
fáltame el forru ya el filu
ya lus botones ya el panu⁴³.

218

Soy muy probe porque tengo
una camisa sin mangas,
sin cuellu, sin delantera,
sin lienzu pa las espaldas.

219

Galán de la capa ajena
ya del sombrero prestado,

dijo el amo de los calzones
que le volvieras el sayu.

220

Palabra no doy más que una,
ya aquella la tengo dada,
ya agora la ha de cumplir
cuando a mí me da la gana.

221

Non te fíes de los hombres
aunque los veas llorar,
que con los ojos te dicen
el pago que te han de dar.

222

De Madrid a Toledo
hay doce leguas,
llegará quien las anda,
non duerme en ellas.

223

Cuatro cuartos me da el rey,
yo con ellos me mantengo,
ya pago a la lavandera
ya me quedan tres y medio.

224

Una morena se vende
y dicen lospreciadores:
una morena graciosa
no se paga con dublones.

225

La rosa ya el clavel
bajaron beber al río,

⁴³ 'pañu'.

y el clavel como es celoso
bajó la rosa consigo.

226

Anque te llamen pincosa,
niña, non te dé cuidadu;
el cielo lleno de estrellas
parece bien adornado.

227

Si la luna tiene celos
metida entre los nublados,
si la luna tiene celos,
¿qué harán los enamorados?

228

Anda, vaste por el mundo,
que el mundo te dará el pago,
ya el mundo también arregla
el que anda desarreglado.

229

Colorada es la mazana
del lado que le da el sol,
del lado que no le da
blanca tiene la color.

230

Llamésteme pera parda,
ya pera parda seréla;
anque caiga de madura
nun caigo en tu faltriquera.

231

Llamésteme pera fofa,
ya tú mazana pudrida;

la pera fofa se come
ya la mazana se tira.

232

Del otro lado del río
tengo sembrado
siete eminas⁴⁴ de trigo
menos un grano.

233

Del otro lado del río,
del otro lado del augua,
del otro lado del río
tengo yo mi camarada.

234

Del otro lado del río
tengo yo los mis amores;
anque no les comunico,
d'ellos recibo favores.

235

Del otro lado del río
'staba la luna parada,
que la tiene detenida
la hamosura de tu cara.

236

Del otro lado del río
tengo yo mi parintela,
tengo mi padre y mi madre
ya mi querida Manuela.

⁴⁴ 'medida de cereales'.

237

Tengo un harmano cura,
tengo un emparo,
que me dice la misa
si se la pago.

238

Del otro lado del río
tengo mi primo tindero,
que me da lo que le pido,
me lo da por el dinero.

239

En la orilla del río
sembré curales,
por ver qué fruto daban
los arenales.

240

Soy hija de una viuda,
mi padre se me murió,
¿cómo quieres que yo vuele
si una ala se me quebró?

241

Ya se van los quintos, madre,
ya se va mi curazón,
ya se va quien me tiraba
naranjitas nel balcón.

242

La perdiz canta nel monte
ya el perdigón nel sindero,
diz la perdiz al perdigón:
ven acá mi compañero.

243

Al uso de mi tierra
traigo la saya,
que al uso de la tuya
non traigo nada.

244

Para rondar de noche
non quiero luna,
quiero el cielo 'strellado,
la noche escura.

245

Soy de los arrabales
de junto a Oviedo,
que a mi naidi me engaña
si yo no quiero.

246

De la romería vengo,
non traigo más que una pera;
para lo que tú mereces
basta la pibida d'ella.

247

Entendí que te tenía
para mi divirtimiento,
agora veo que te hallo
mudadito el pensamiento.

248

Todas las Pepitas son
dulces como un caramelo,
yo como soy gulosu
por una Pepita muero.

249

Cada vez que llego al sitio
donde yo solía hablarte,
los ojos se me enternecen
ya el curazón se me parte.

250

Cada vez que llego al sitio
donde mi amante vivió,
me consuelo con la jaula,
que el pájaro ya voló.

251

De tu puerta pa la mía
hay una larga cadena
toda llena de suspiros,
de suspiros toda llena.

252

Cuando la nublina baja
ya el sol se anubla,
la niña con los pastores,
salada, non vas segura.

253

¿Para qué me preguntas
adónde vivo?,
si la noche pasada
durmí contigo.

254

¿Cómo quieres que vaya
de noche a ve'te?,
si la ventana tienes
llena de gente.

255

Yo non siento yir soldado
nin que una bala me mate;
siento dejar mi morena
que otro galán la maltrate.

356

Al riu abaxu me echesti
al son del augua que corre;
non tengo padre nin madre,
ni harmanus que por mí lloren.

257

Debajo de tu vintana
me puse a pintar un tres,
una rosa catalana
ya un clavel aragonés.

258

Anque estoy n'esta tierra,
nun nací en ella;
nací na vera del río
junto a l'arena.

259

Anque estoy aquí cantando,
sabe Dios mi curazón;
lo tengo más aburrido
que las hojas del limón.

260

Todos los Pepes son santos
y los demás picarones,
Pepito se llama el mío
santo de mis amores.

261

Todos los alentados
tiran la barra,
alentado es el mío
que a todos gana.

262

La gracia para cantar
ni se compra ni se arrieda⁴⁵,
dala Dios a quien él quiere
ya a mí me dejó sin ella.

263

Debajo de l'alameda
tiene mi niña la cama,
el candil tiene colgado
de la más altita rama.

264

A los hombres bien quere'lus,
con un cuernu respeta'lus,
comer ya beber cun ellus
ya al mijor tiempu dija'lus.

265

María, si vas al cielo
y te preguntan por mí,
di que estoy nel prugatoriu
por un abrazo que di.

266

Si te vas para Madrí
asegura bien tu vida,

mira que vas embarcado
en una lancha pudrida.

267

Dices que no me quieres,
¿quién te lo manda?
¡Valga el diablo a tu cuerpu
fuera del alma!

268

Si canto, me llaman loca,
si río, desatinada,
ya si hablo con la gente
dicen que estoy 'namorada.

269

Tengo de rir y cantar
aunque me muera de pena,
que mucha gente nel mundo
se alegra de que la tenga.

270

Carretera, carretera,
carretera de León;
tengo un caballo cansado
de presiguir la afeición.

271

Tabernera, tabernera,
cómo te vas consumiendo,
el vino quiere ser moro
ya tú lo vas bindiciendo.

272

¿Qué es aquello que arreluce
entre los cañaverales?

⁴⁵ Compárese arriba n.º 114.

Son los ojos de mi amante,
que parecen dos cristales.

273

Amores y dolores
quitan el sueño;
yo como no los tengo,
descanso y duermo.

274

Catalina del Puertu,
mujer honrada,
pariu siete veces
sin ser casada.

275

A la mar que te vayas,
moreno mío,
a la mar que te vayas
me voy contigo.

276

Con la ley de Dios comienzo,
con una rosa en la mano,
culurada, azul y verde,
cogida en el mes de mayu.

277

Si quieres saber, galán,
por qué me tienen cierrada,
porque nun quieren mis padres
ve'me contigo casada.

278

Anque tus padres nun quieren,
contigo me ha de casar;

vale más el mi cariño
que lo que ellus puedan dar.

279

Dame lo que te pido,
que no es la vida,
un beso de tu cara
descolorida.

280

Anda, vaste, que no vuelvas,
desaparecido seas,
ya las piernas te quebranten
ya los ojos que nun veas.

281

De Madrid han venido
cartas pul aire,
para dar a lus hombres
miedo de flaires.

282

Una 'strella se pirdió,
¿dónde está que no parece?
En tu cara se mitió,
en tus ojos resplandece.

283a

¡Adios, casa de mis padres,
vintanas ya corredores!
Agora voyme a la mía,
que allí están lus mis amores.

283b

¡Adios, casa de mis padres,
por todas las cuatro 'squinas!

Para mí ya se acabanun
las intradas ya salidas.

283c

Con qué peines te peinesti,
al tu majo enamoresti;
con qué peines te peinasti,
al tu majo enamorasti.

283d

Ayer estaba sultera
con el cabello tendido,
hoy estoy prisionerina
ya al lado de mi marido.

283e

Despídetete, dama harmosa,
de la flor de nuestro bando,
echa un paño por los ojos,
nun te despidas llorando.

283f

Al señor padrín le digo,
al señor novio le encargo,
que me traten bien la niña
como hasta aquí la han tratado.

283g

Salga la señora suegra
a recibir la su nuera.
a quere'la ya estima'la
como si su hija fuera.

284

Por esta calle me voy,
por esta otra doy la vuelta;

la dama que más me quiera
me tenga la puerta abierta.

285

¿Cuándo será aquel día
ya aquella noche
que a los pies de tu cama
me desabroche?

286

Con la cida⁴⁶ del cigarro
voy a tu casa por ve'te,
¿cuántas veces me sirviera
el cigarro de alcagüete?

287

Alabéstete, majo,
de una mintira;
nun te alabarás de otra
mientos que vivas.

288

Anduvístete alabando
que te las daban a pares,
calabazas ya no mozas,
¿para qué son vanidades?

289

Canta tú, cantaré yo,
cantaremos a purfías;
tú cantarás a tu novia,
yo cantaréi a la mía.

⁴⁶ Según me explicó, significa 'el fuego del cigarro', pero ¿qué palabra es?. ['sida', en asturiano 'disculpa' (Nota del editor)].

290a

—Dícesme que tienes mucho,
para mí non tienes nada;
tienes la casa cayida,
la panera derribada.

290b

—Dícesme que sabes mucho,
que sabes lier y contar;
es preciso que me digas
las arenas que hay nel mar.

290c

—Las arenas que hay nel mar
yo te las diré ligero:
es preciso que me digas
las estrellas que hay nel cielo.

290d

—Las estrellas nel cielo
no están cabales,
porque están en tu cara
las principales.

291

Mañanitas de San Juan
cuando la zorra madruga,
el que mucho vino bebe
con agua se desayuna.

292

Aire que vienes de bajo,
no me revuelves el pelo,
que lo traigo peinadito
de manos de mi salero.

293

Eres arrierillo,
eres cobarde,

para arriar la recua
ya vienes tarde.

294

Arriero fue mi padre
y arriero fue mi abuelo,
y por un arrierillo
del alma yo me muero.

295

Eres arrierillo
de veinte mulas;
diez y nueve emprastadas,
las demás tuyas.

296

Si las fuentes dieran vino
ya las peñas dieran sol,
non hubiera mejor vida
que la vida del pastor.

297

A la sierra me subo
por ver amores,
no hay gente más lucida
que los pastores.

298

¡Ay de mí!, que siendo niña
di la palabra a un mancebo,
ya agora que soy mayora⁴⁷
cumpli'la no me atrevo.

⁴⁷ *Respeto la lectura original, aunque entiendo más correcto: 'ya agora que soy mayor / a cumpli'la no me atrevo' (Nota del editor).*

299

Estoy cansada ya rendida
de subir a la muralla
por ver si veo venir
el corredo⁴⁸ de la Habana.

300

Penosita, habla bajo,
las piedras tienen uyidus;
amores desimulados
suelen ser los más queridos.

301

Los ojos requieren ojos,
el curazón, curazones,
el paño de tu chaqueta
requiere buenos botones.

302

Unos ojos negros vi,
desque los vi dije luego:
tanto luto para mí,
nun sei cómo no me muero.

303

Penosita resalada,
¿quién te va a querer agora?,
que se te marchó el muchacho
que te mantenía parola.

304

A los aires pregunto,
que lo andan todo,

si han visto por el mundo
el bien que adoro.

305

A la rama, la rama
florida y verde,
el que busca y no encuentra
trabajo tiene.

306a

—Con licencia de mis padres
y de mi señora tía,
mucho quisiera saber
aquel majo a qué vinía.

306b

—Con licencia de tus padres,
yo te diré la verdá:
a cantar ya a divertirse,
que es cosa de mocedá.

306c

—Ese dicho ‘stá bien dicho,
majito, tú lo dijisti:
el camino bien lo sabes,
vuelve por donde vinisti.

306d

—El camino bien lo sé,
esta mañana lo vi,
que lo que quiero llevar:
esa rosa a par de mí.

306e

—Esta rosa no es pa ti,
que otro la pidió primero;

⁴⁸ ‘correo’.

lo que aguardas a llevar:
calabazas nel sombrero.

306f

—Sombrero yo no lo tengo,
nin tampoco me hace falta;
para rondar esa dama,
una muntera me basta.

307a

—Si tú quieres, majito,
de mi hermosura gozar,
de todo lo que te pido,
nada me ha de faltar.

307b

Has de hacerme una casa
que te cueste dos dublones;
ha de tener a la calle
vintanas ya corredores.

307c

—Quede con Dios la señora,
que otro la vindrá a buscar;
de todo lo que me pide,
nada yo le puedo dar.

307d

—Si a ti te parece mucho,
galán, lo que yo te pido,
a mí me parece más
manchar mi sangre contigo.

308

Anque me llamen fea,
yo no me enojo,

porque todas las feas
cogen buen mozo.

309

Mal haya de quien dice
mal de mujeres,
la tierra que ellas pisan
nacen claveles.

310

Mal haya de quien dice
mal de las mozas,
la tierra que ellas pisan
nacen las rosas.

311

En las torres más altas
que tiene el moro,
tengo el mi amante preso,
por eso lloro.

312

Adiós, querida, ya voime,
non llores anque me vaya;
unque se va mi presona,
queda firme mi palabra.

313

Esta noche fui ve'te,
verás si miento;
si non fue la presona,
fue el pensamiento.

314

Si supiera el halla'te
como el perde'te,

diera una vuelta al mundo
solo por ve'te.

315

¡Viva el Puertu, viva el Puertu!
¡Señores, viva Laciana!
¡Viva mi tierra por cierto,
que en todo lleva la gala!

316

Todas las voy mirando
una por una,
como las de mi tierra
non hay ninguna.

317

Anque estoy en tierra ajena,
siempre estoy con alegría,
porque estoy con la esperanza
de gulver para la mía.

318

¡Ay de mí, qué lejos vivo
de los míos apartado!
Amiro a un lado ya a otro,
nun veo primos ni harmanos.

319

A la fuente voy por agua,
al jardín por ver las flores,
ya al cielo por ver a Dios,
ya al baile por mis amores.

320

Tienes una cinturilla
que parece contrabando,

yo soy un contrabandista
que por ti ando penando.

321

Tienes una cintura
delgada y lisa,
que parece la vara
de la justicia.

322

Penositas tengo vistas,
pero como tú ninguna;
en tu cara raya el sol
ya en tu garganta la luna.

323

Los cabellos de una rubia
dicen que tienen veneno;
mas que tengan sulimán,
cabellos de rubia quiero.

324

Si tuviera cien dublones
ya buena caballería,
hasta las rayas de Francia
fuera yo en tu compañía.

325

Dicen que te vas mañana
y yo me voy otro día;
aguarda, galana⁴⁹, aguarda,
iremus de compañía.

⁴⁹ *Respeto la lectura original, aunque entiendo más correcto: 'galán'. (Nota del editor).*

326

Dicen que te vas mañana,
no te vayas hasta el jueves;
las alas del curazón
te las daré pa que vuelas.

327

Anque digan mal de ti,
tú non digas mal de naidi;
para estar a bien con Dios
San Pedro tiene las llaves.

328

¡Quién fuera tan alta
como la luna,
para ver los soldados
de Cataluña!

329

De Cataluña vengo
de servir al rey,
con licencia ensuluta
de mi coronel.

330

Si tú lo tienes a mengua,
majito, de hablar cumigo,
yo lo tengo a menosprecio
de alcontra'te nel camino.

331

Anque soy probe soy noble,
la mi sangre sí que es viva;
más quiero ser probe y noble
que nun rica y presumida.

332

La culuebra en el caminu
la pisan y abre la boca;
hace lo que hace el majito
que habla lo que no le importa.

333

La culuebra en el caminu
la pisan los pasajeros;
hace lo que hace el majito
que tiene los cascos ligeros.

334

La mi surtilla^{so} de plata
pasea la carretera;
yo no siento la surtilla,
siento el galán que la lleva.

335

En el medio de la mar
suspiraba una ballena,
en el suspiro decía:
voy murir a Cartagena.

336

Anque soy de La Mancha,
non mancho a nadie;
más de cuatro quisieran
ser de mi sangre.

337

Vengo de lejos tierras
por ver tu talle,

^{so} 'sortija'.

que en un anillo de oro
dicen que cabe.

338

Lus arrierus del Puertu
para Madrí van mañana.
¡Quién fuera tabernerillo
del puertu de Agua-derrama!⁵¹

339

Non quiero mandil sin trenzas,
nin justillo sin cordón;
non quiero amores que tengan
n'otra parte la afición.

340

El día de tu marcha
me dio un desmayo,
me arrimé a la silla
del tu caballo.

341

Entré en un jardín de moros
ya una rosa me alcontré;
ella se resistía,
pero yo la deshojé.

342

¡Arriba, galán, arriba,
si no puedes currir, anda!
Debajo del pino verde
está un galán con tu dama!

343

Mi caballo y mi mujer
los dos murieron n'un día;
mi mujer, ¡Dios la perdone!,
¡caballo del alma mía!

344

Desque⁵² el Domingo de Ramos
hasta la Pascua de Flores,
me dieron de penitencia
de no hablar de mis amores.

345

Debajo de tus curales
hay una fuente de nieve;
deseo beber en ella,
mi curazón no se atreve.

346a

—La puerta del cuarterón
ni se cierra ni nun se abre;
soy doncella y con honor,
el honor es el que vale.

346b

—Si el honor es el que vale,
no te lo vengo a quitar;
yo soy el tu amor primero
ya te vengo a visitar.

⁵¹ Probablemente 'Guadarrama', según etimología popular.

⁵² Respeto la lectura original, aunque entiendo más correcto: 'desde'. (Nota del editor).

347a

—¡Válgame Dios cómo llueve,
que se me moja el capote!
Marinita⁵³ resalada,
dame posada esta noche.

347b

—Vaya con Dios, caballero,
que aquí no se da pousada.
—Dalgún día, penosita,
a mí no se me negaba.

348

Como se sube la hiedra
por las paredes,
súbete por mi ventana,
galán, si puedes.

349

Tan alto se sube el roble,
tan alto me subo yo.
Siete años te vas soldado,
siete años te aguardo yo.

350a

—¿Cómo vienes tan tarde,
majo, a rundarme?,
si me estoy disvistiendo
para acostarme.

350b

—Si te estas disvistiendo,
vuelve a vistirte;

dalgunos malos ratos,
niña, me disti.

350c

—Si te di malos ratos,
galán, perdona,
que un día serás dueño
de mi persona.

351

Si el cariño se pagara
como se paga la ropa,
¡cuánto me estaba debiendo
un galán d'esta parroquia!

352a

En el muelle de la Habana
una niña se embarcó,
un marinero le daba
cadena de su reló.

352b

La niña quedaba presa,
la niña presa quedó.
¡Ole, ole, resalada!,
¿cuándo te olvidaré yo?

353

Ayer me dijiste que hoy,
hoy me dirás⁵⁴ que mañana,
ya mañana me dirás
que de lo dicho no hay nada.

⁵³ *Respeto la lectura original, aunque entiendo más correcto: 'morenita'. (Nota del editor).*

⁵⁴ *Respeto la lectura original, aunque entiendo más correcto: 'dices'. (Nota del editor).*

354

El día que tú te cases
quiera Dios que no pareza
nin cura, nin sacristán,
nin las llaves de la iglesia.

355

Cada vez que voy a misa
¡ya el Señor me lo perdone!;
lo primero que reparo,
onde el mi amante se pone.

III. Canciones anotadas en Cangas de Pepa⁴⁷

356

Mi marido me llama
Juana la tonta;
yo le llamo cornudo,
barbas de estopa.

359

María sé que te llamas
y por apellido cielo,
vale más tu sobrenombre
que la catedral de Oviedo.

357

Mi marido me llama
mujer de siete,
yo le llamo burro
que lo consiente.

360

María sé que te llamas
y por apellido luna,
vale más tu sobrenombre
que Aragón y Cataluña.

358

¡Viva Oviedo!, porque tiene
una muralla famosa,
un consistorio bonito
y una catedral famosa.

361

Para cantar viva Pravia,
para bailar Ribadeo;
para muchachas de gusto
¡viva Cangas de Tineo!

362

Tus dientes de perlas son,
rocío de la mañana,
que me piden reflexión
esos tus labios de grana.

⁴⁵ Ella sirvió en casa de mis huéspedes en Cangas por unos treinta años y es oriunda de Oviedo. Las dos primeras canciones, sin embargo, son de otra de las criadas de mis huéspedes, oriunda de Cangas.

363

¡Ay qué niñas tan bellas
son las canguesas!
No me mires tan alto
que me embelesas.

364

¡Ay que niñas tan bellas
son las de Cangas!
Más nobleza non coge
en nuestras paisanas.

365

¡Señor San Pedro!,
en todos los tribunales
tengo decir que te quiero.

366

¡Señor San Pedro!,
quiero pasar a lo llano,
que de la cuesta ya vengo.

367

¡Señor San Pedro!,
tengo una chispa de vino,
caramba, que no me tengo.

368

¡Santa María!,
lo moreno bien parece,
no siendo con demasía.

369

¡Santa María!,
si no fuera el charco de agua
yo también me embarcaría.

370

¡Señor San Juan!,
el que se muere le entierran,
¡mira qué pago le dan!

371

¡Señor San Pin!⁵⁶,
cuatro patas tiene el cerdo
cuando sale del cubil.

372

¡Señor San Pin!,
y cuatro tiene mi amante
cuando sale de dormir.

⁵⁶ Nombre chistoso de santo.

IV. Canciones para bailes circulares

373

En tu jardín
cuchí una flor
y era encarnada,

muy dulce amor.
Ya era encarnada,
la deshojé,
y al deshojarla

me enamoré.
Tú para mí,
yo para ti,
en este baile
se baila así.
En este baile
se bailará,
y la morena
la güelta da.
En tu jardín
cuchí una flor,
la más bunita
nun tien olor.
Si lo tenía
yo no lo sé,
pula mañana
te lo diré.

(Antonia Coque)

374

Sale mi madre
con su dinero:
apriesa, apriesa

al carbonero.
Que va diciendo
pur las esquinas:
carbón de roble,
carbón de ancina.
Carbón de ancina,
carbón de roble,
que la firmeza
no está en los hombres.
No está en los hombres
ni en las mujeres,
que está en la rama
de los laureles.
Que está en la rama
de la retrama,
una serrana
me roba el alma.
Súbela arriba,
güélvela abajo,
non puedo, niña,
da'te un abrazo.

(Carmen González)

C

Canciones y rimas infantiles

I

El padre del nenu
marchóu para Uviedu,
vienu⁵⁷ l'aire en contra,
diou la güelta luego.
Ya a la ru ru ru,
duerme, nenu, duerme tú.
Si el padre del nenu
no hubiera vinidu,
hiciera la cama,
durmiera cuntigu.
Ya a la ru ru ru,
duerme, nenu, duerme tú.
Palumbina blanca,
vaste que hace fríu,
que pula mañana
vamus al mulinu.
Ya a la ru ru ru,
duerme, nenu, duerme tú.
Entre dous dimonius
estoy encierrada:
el unu que duerme
ya il otru que llama.

Ya a la ru ru ru,
duerme, nenu, duerme tú.
Si no m'entendisti,
entiéndilu agora:
el padre que duerme
ya il nenu que chora.
Ya a la ru ru ru,
duerme, nenu, duerme tú.

(Posada)

II

Padre nuestro piquinín,
foi a Roma ya a Romín,
ancuntréi cun Roma santa,
pírguntoumi que tsivaba,
tsievu you lus mious picáus
que son muitos ya son malus,
nu lus puedu cunfesar
ni'n cuaresma ni'n carnal.

(Posada)

III

Nieva que nieva,
si quieres nevar,

⁵⁷ 'vino'.

que tengo el gochu muertu
y la leña en el corral
y el vino en la bodega
y el pan en la panera.

(Cangas)

IV

Chuevi ya nieva
ya fai taraviela⁵⁸,
probe la viecha
que ta na purtietsa
cun sieti nininus
ya media mantietsa.

(Posada)

V

Duelme la barriga.
Pontsi⁵⁹ una 'spiga,
tíratsi couces
de burra parida.
Ya tsi lus tiréi
ya nun me pasóu;
arreviente el
que me lu mandóu.
Arrevintar arrevintóu,
na tua boca istamplóu⁶⁰.

(Posada)

VI

Rabu de rapiega⁶¹,
rabu turcíu,

¿quién te mandóu
rebincar⁶² nu miu trigu?
Rebincar, rebinquéi,
pero nun te l'estrucéi⁶³.
Rabu de rapiega,
rabu direitu,
¿quién te mandóu
rebincar nu miu teitu?
Rebincar, rebinquéi,
pero nun te l'estrucéi.
Rabu de rapiega,
rabu queimáu,
¿quién te mandóu
rebincar nu miu prau?
Rebincar, rebinquéi,
pero nun te l'estrucéi.

(Posada)

VII

Catasol⁶⁴, catasol,
veiti para tou señor
que mañena traiga el sol.

(Villaoril)

VIIIa

Mariquita de Dios,
abre las alas
y vete con Dios.

(Cangas)

⁵⁸ *Castellano* 'taravilla', *gallego* 'tarave-la', etc.

⁵⁹ 'ponle'.

⁶⁰ 'estalló'.

⁶¹ 'raposa'.

⁶² *rebrincar.

⁶³ 'destrocé'.

⁶⁴ 'coccinella'.

VIIIb

Mariquita de Dios,
cuenta lus deus
y vete con Dios.

(Cangas)

IX

Aceitera,
vinagrera,
ras con ras,
amagar, amagar
y no dar,
dar sin duelo
que se ha muerto mi abuelo,
dar sin reír
que se ha muerto el alguacil,
dar sin hablar,
echar un prisquito⁶⁵ en el culo
y echar a volar.

(Cangas)

X

Dibidija,
dibidón,
cien gallinas
y un capón.
Firradura
pa la mula,
cincha de oru
pa el toru,
tú por tú,
dijo el rey que salgas tú
pulas puertas de Mambrún.

(Posada)

XI

Unía,
dicía,
la gárgara quía,
cuna cunete,
pasaba la reina
por su gabinete.
Clavu, clavu
pal caballu,
cincha de oru,
etc.

(Posada)

XII

Una, dole,
tele, catole,
quile, quilete,
taba la reina
en su caballete,
vino quilín quilón,
cuéntalas bien
que las veinte son.

(Cangas)

XIII

Ornilla,
tarsilla,
color de mazana,
cERRUCA la pe,
que a ti te toca la vez,
pon la mano nel almirez.

(Cangas)

XIV

Rilla, rilla,
cascarabilla,

⁶⁵ 'pellizquito'.

el rey don Juan entró en Castilla,
todas las damas convidó,
si no una que no halló,
y aquella con gran pesar
fue a dar a Portugal,
de Portugal a Belén,
onde comen pan y miel,
la mantega en la cuchar,
zape, gato, veite al tsar⁶⁶.

(Cangas)

XV

Pin, pin,
zaramacutín,
la pega,
la mega,
la torta gallega,
tú te vas,
tú te vienes,
tú me robas
los manteles,
los de oro,
los de plata,
onde el rey
comía su nata.
Piquinenu,
piquinona,
salte tú
que te toca ahora.

(Cangas)

XVI

Pin, pin,
zaramacutín,

lleva las vacas
al mulín,
el mulín
moler, moler,
el ratón
comer, comer.
¿Cuánto me das
por este ratón?
Cien ducados,
cien dublón⁶⁷.
A la mula
carretera,
fute, gato,
vete fuera.

(Cangas)

XVII

Fiel derecho
está bien hecho,
fiel pesante
al no tocante.

(Cangas)

XVIII

La primera,
sin tocar;
la segunda,
una culada que te funda;
la tercera,
Mariquita la sandunguera;
la cuarta,
una culada bien o mal asentada;
la quinta,

⁶⁶ 'llar' (hogar).

⁶⁷ *Respeto la lectura original, aunque entiendo más correcto: 'cien ducados y un doblón'. (Nota del editor).*

a montar en esta borriquina pinta;
la sesta,
¡mámate esta!;
a las siete,
echar mano a un carapuchete⁶⁸;
a las ocho
un vaso de vino blanco con
[biscocho;

a las nueve,
unvia'la quien quiere;
a las diez,
unviada es;
a las once,
pica el conde;
a las doce,
le responde:
¿Qué quiere usted, señor conde?
El conde de Inglaterra
mandó pelar una perra
con tijerillas de palo
que cortaban más que el diablo;
no cortaban este dedo
ni tampoco este del medio.
Allá arriba en aquel arenal
había un pino,
en el pino un nido,
en el nido un güevo,
en el güevo un pelo,
en el pelo un galgo,
y estírate, rabidalgo⁶⁹.

(Cangas)

XIX

A la una,
yie más claro el sol que la luna:

a las dos,
no hay hombre como Dios;
a las tres,
del pinu se hace la pez;
a las cuatro,
anda más la madreña que el
zapatu;
a las cinco,
hay más del vinu blancu que
[del tintu;

a las seis,
hay más flaires que reis;
a las siete,
la culuebra se hace sirpiente;
a las ochu,
del pan de trigu se hace el biscochu;
a las nueve,
la mujer priñada s'arrima al home;
a las díaz,
nun vei⁷⁰ cabra al monte sin pías⁷¹;
a las once,
el ríu pasa pur baxu la ponte;
a las doce,
nun hay gochu que nun fove;
a las trece,
nun hay caballu que nun pese;
a las catorce,
nun hay vaca que nun mosque;
a las quince,
nun hay gueiteiru⁷² que nun infle.

(Villaoril)

XX

A la una
come el cura,

⁶⁸ caperucha; *gallego* 'carapucha'.

⁶⁹ 'rabilargo'.

⁷⁰ 'va'.

⁷¹ 'pies'.

⁷² 'gaitero'.

a las dos
 comemus nos,
 a las tres
 el marqués,
 a las cuatro
 come el gatu,
 a las cinco
 el perru pintu,
 a las seis
 comen los reis,
 a las siete
 el pan caliente,
 a las ocho
 come el gochu,
 a las nueve
 m...a que te afuegue⁷³,
 a las diez
 come el pez,
 a las once
 come Ponce,
 a las doce
 acabóse.

(Posada)

XXI

La camisa del majo
 no tiene puños,
 del pilleju del gatu
 le haremos unos,
 del gatico
 matatico
 piripiripitatico
 le haremos unos.
 Respondió la gatica
 matitica

piripiripitica
 con disimulo:
 non se peina el gatico
 matatico
 piripiripitatico
 para ese chulo.

(Posada)

XXII

Taba la rana
 mitida n'un sucu⁷⁴,
 vienu un sapu
 dioutsu un chuchu.
 Dixu la rana:
 priñada me quedu.
 Dixu il sapu:
 d'un gran caballeru.
 Dixu il sapu:
 vou pa Madrí.
 Dixu la rana:
 traimi un mandil.
 Dixu il sapu:
 ¿de qué culor?
 Dixu la rana:
 d'aquetsu mijor.
 Dixu il sapu:
 trayirétilu verde.
 Dixu la rana:
 andaréi más alegre.

(Posada)

XXIII

La pulga y el piojo
 se querían casar,

⁷³ 'ahogue'.⁷⁴ surco, *gallego* 'sucó'.

deixaban de casa'se
 pur nun tener pan.
 Sal el gritsu
 del su gritsar:
 corran las bodas
 que pan ha⁷⁵ de dar.
 A fin de mi vida
 que pan tinemus,
 sinon el vinu
 que nun hallaremus.
 Vien il osu
 pur su sinderu:
 corran las bodas,
 que yo siréi arrieru.
 A fin de mi vida
 que vino tinemus
 sinon la madrina
 que nun hallaremus.
 Sal la rana
 debaxu la 'spina:
 corran las bodas
 que yo siréi madrina.
 A fin de mi vida
 que madrina tinemus,
 sinon el padrín
 que nun hallaremus.
 Sal il ratu
 del sou fraquín⁷⁶:
 corran las bodas
 que yo siréi il padrín.
 A fin de mi vida
 que padrín tinemus,
 sinon el cura
 que nun hallaremus.
 Sal el raposu

del su mistidal⁷⁷:
 corran las bodas
 que yo lus iré a casar.
 A fin de mi vida
 que cura tinemus,
 sinon el sacristán
 que nun hallaremus.
 Sal il sapu
 del sou charcal:
 corran las bodas
 que yo les iré a ayudar.
 A fin de mi vida
 ayudante tinemus,
 sinon cucineiru
 que nun hallaremus.
 Baxa il gatu
 del sou fumeiru:
 corran las bodas
 que yo siréi cucineiru.

(Posada)

XXIV

Cantóu il gatsu:
 ¡Cristo nació!
 Dixu il buey:
 ¿Agú?⁷⁸
 Dixu la uvecha:
 ¡En Bilén!
 Dixu la cabra:
 ¡Catsa, cascarra,
 que nació en Granada!

(Posada)

⁷⁵ 'he'.

⁷⁶ Por 'furaquín'; *castellano* 'horaco',
 'horado'.

⁷⁷ *Castellano* 'mestal'.

⁷⁸ 'dónde'.

XXV

Una vez riñienun la tsuna ya il
sol, ya díxutsi il sol a la tsuna:
—¡Quita d'ahí, atsumatsadronis!⁷⁹

Ya istoncias díxutsi la tsuna:
—Ya tú, ¿qué falas ahí?, ¡calientacagatsonis!

(Posada)

⁷⁹ 'alumbra-ladrones'.

XXVI

Una vez riñienun il trigu ya la tsinaza, ya díxutsi etsa:
—¡Quita d'ahí, trigu gurrión,
que tas sieti mesis tras

[d'un turrón!⁸⁰

Ya cuntistóutsi il trigu:
—¡Ya tú, perra salida,
güei⁸¹ siemada ya mañena
[nacida!
(Posada)

⁸⁰ 'terrón'.

⁸¹ 'hoy'.

ÍNDICE GENERAL

Presentación	9
------------------------	---

EDICIÓN

Criterios de edición	21
Prólogo del autor	25
A. Romances	31
B. Canciones cortas	51
I. De Antonia Coque, de Posada	51
II. De Carmen González, en Villaoril	71
III. Canciones anotadas en Cangas de Pepa	88
IV. Canciones para bailes circulares	89
C. Canciones y rimas infantiles	91

1. JUACO LÓPEZ y CARMEN LOMBARDÍA (eds.): *Costumbres de nacimiento, matrimonio y muerte en Asturias (encuesta del Ateneo de Madrid, 1901-1902)*, 1998.
2. JESÚS SUÁREZ LÓPEZ: *Cuentos del Siglo de Oro en la tradición oral de Asturias*, 1998.
3. EMILIO PENDÁS TRELLES: *Cuentos populares recogidos en el penal del puerto de Santa María (1939). Cancionero y obra poética*, 2000.
4. A. GARCÍA MARTÍNEZ, A. RIVAS FERNÁNDEZ, y J. A. CONTRERAS HERNÁNDEZ: *Tristes institutos. Una exploración antropológica de un instituto de enseñanza secundaria*, 2000.
5. JESÚS SUÁREZ LÓPEZ: *Tesoros, ayalgas y chalgueiros. La fiebre del oro en Asturias*, 2001.
6. ISABEL ARGENTINA ÁLVAREZ MORÁN: *Memorias de una niña de la guerra*, 2003.
7. JESÚS SUÁREZ LÓPEZ: *Folklore de Somiedo. Leyendas, cuentos, tradiciones*, 2003.
8. CRISTINA CANTERO FERNÁNDEZ: *Etnohistoria del Cotu de Curiel (Cenero, Xixón)*, 2003.
9. RAMÓN VALDÉS DEL TORO y ELISABETH LORENZI FERNÁNDEZ: *¿Bótoche unha mao? La evolución de las relaciones de reciprocidad campesinas en Tapia de Casariego (Asturias) (1960-2000)*, 2004.
10. JESÚS SUÁREZ LÓPEZ y FERNANDO ORNOSA FERNÁNDEZ: *Cancionero secreto de Asturias*, 2005.
11. FLORENTINO MARTÍNEZ TORNER: *Dos estudios geográficos y etnográficos sobre Asturias*, 2005.
12. HERMINIA MENÉNDEZ DE LA TORRE y EDUARDO QUINTANA LOCHÉ: *Las ofrendas de ramos en Asturias*, 2005.
13. MATILDE CÓRDOBA AZCÁRATE, CRISTIÁN FERNANDO ROZAS VIDAL y CONSUELO HERNÁNDEZ VALENZUELA: *Tres estudios antropológicos sobre el occidente de Asturias*, 2006.

14. MARÍA DE LA PURIFICACIÓN VIYAO VALDÉS y ROMUALDA MARTÍN-AYUSO NAVARRO: *Dos estudios etnográficos sobre el oriente de Asturias*, 2006.
15. ELIA SAN MIGUEL LÓPEZ: *Tengo de subir al árbol. Etnobotánica del concejo de Piloña (Asturias)*, 2007.
16. JESÚS SUÁREZ LÓPEZ: *Cuentos medievales en la tradición oral de Asturias*, 2008.
17. LUIS BENITO GARCÍA ÁLVAREZ: *Las representaciones de la sidra. El contexto social de la sidra a través de la literatura y la pintura asturianas (1850-1939)*, 2008.
18. L. GINER ARIVAU: *Contribución al Folk-Lore de Asturias. Folk-Lore de Proaza (1886)*, 2008.
19. JULIÁN CAMPO ZURITA: *Los avatares de una vida (Memorias de un maestro asturiano)*, 2009.
20. FE SANTOVEÑA ZAPATERO: *Balada triste de los teyeros de Llanes*, 2009.
21. JAMES FERNÁNDEZ MCCLINTOCK: *El carácter asturiano y otros enigmas e improntas de las identidades hispánicas*, 2009.
22. JORGE MORAGA REYES: *Chinos en Asturias. La reciprocidad en el imperio del cálculo*, 2010.
23. JESÚS SUÁREZ LÓPEZ: *“Yo tengo mucha historia”. Memorias orales del siglo XX*, 2012.
24. MERCEDES ÁLVAREZ y NURIA QUEVEDO: *Ilejanía. La cercanía de lo olvidado (un diálogo sobre el exilio)*, 2012.
25. DAVID PÉREZ RODRÍGUEZ y J. FÉLIX PASCUAL MOLINA: *Juan Martínez Abades. El pintor del cuplé (150 aniversario)*, 2012.
26. JESÚS SUÁREZ LÓPEZ y J. ALFONSO FERNÁNDEZ GARCÍA (eds.): *Cantares vaqueiros recopilados por Antón Ochoa (1929)*, 2014.

Publicada originalmente en Upsala (Suecia), bajo el título de *Folkpoesi från Asturien* (1888-1889), esta obra pionera del folklore asturiano ha permanecido inédita en España durante más de un siglo. El estudio de la poesía popular asturiana realizado por el filólogo sueco Åke W:son Munthe (1859-1933) fue el primero que se hizo en Asturias a partir de un trabajo de campo efectuado *in situ* directamente por el autor. El área elegida por Munthe para llevarlo a cabo fue el sudoeste de Asturias y, más concretamente, el concejo de Cangas de Tineo, hoy Cangas del Narcea.

La edición de los textos que componen esta colección de romances, canciones populares y rimas infantiles mereció el reconocimiento de investigadores españoles y extranjeros, como Braulio Vigón, Ramón Menéndez Pidal o Carolina Michaëlis, que destacaron el valor de los materiales folklóricos recopilados y el rigor en la transcripción.

Estos materiales provienen fundamentalmente de dos informantes: Antonia Coque, natural de Pousada de Rengos y sirvienta en la villa de Cangas, y Carmen González, natural de Vil.louril de Bimeda; ambas contaban veinte años de edad en el verano de 1886, cuando fueron entrevistadas por Munthe.

